

IDEAS AUDACES

**Horizontes del Fomento Cultural en Bogotá:
Un diálogo en torno a ideas audaces**

Documento de memorias
del espacio de participación ciudadana
2022



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



PRESENTADA A

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte Alcaldía de Bogotá



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE



01. Introducción	03
02. Comunicación Cultural	05
03. Evaluación y seguimiento	10
04. Formación y capacidades	14
05. Género	18
06. Información, conocimientos y saberes	22
07. Participación	27
08. Políticas Culturales	31
09. Ruralidad y medio ambiente	35
10. Sostenibilidad y trabajo en red	39

IDEAS AUDACES: una conversación pública sobre el fomento del sector cultura de Bogotá

INTRODUCCIÓN

Bogotá requiere ideas audaces de todas y todos los ciudadanos para construir una nueva concepción del fomento cultural, que vincule la participación ciudadana con ideas atrevidas, llamativas, creativas e innovadoras, pensadas en impulsar su desarrollo, estas deben ser posibles, sostenibles y que trasciendan las convocatorias públicas.

La Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte tiene como apuesta para 2023 refrescar su visión en torno al fomento cultural, con el propósito de plantear políticas sectoriales acordes a los nuevos tiempos, donde se reconozcan e integren las fortalezas de los últimos años.

Por esto se ha diseñado *Ideas Audaces*, un espacio híbrido de conversación pública (virtual y presencial), que activará el intercambio de conocimiento, la reflexión de la ciudadanía y el sector en torno a nueve temas de importancia para el ecosistema cultural y creativo, que actualicen la visión sobre el fomento cultural.

Para concretar y concertar las *Ideas Audaces*, se realizó un evento presencial, abierto a toda la ciudadanía, el 21 de noviembre de 2022 en la Universidad Jorge Tadeo Lozano. El evento se organizó en dos momentos. En la mañana, se presentaron los temas de discusión sobre el fomento y las preguntas para orientar la reflexión ciudadana al respecto. En la tarde, los participantes se organizaron en nueve mesas temáticas de reflexión y diálogo:

Políticas culturales: Prioridades de la política de fomento cultural en Bogotá, así como el carácter colaborativo o competitivo de las convocatorias.

Participación: Reflexiones en torno a la participación incidente e incluyente para el fomento cultural.

Sostenibilidad y trabajo en red: Diálogo colectivo sobre la sostenibilidad de los procesos culturales, la asociatividad y las redes en el sector.

Seguimiento, evaluación e incidencia: Ideas que permitan evaluar y medir los aprendizajes, la sostenibilidad e incidencia social de los procesos culturales.

Formación y capacidades: Diálogos sobre el aprendizaje a lo largo de la vida, la generación de capacidades y la interacción entre la educación y la cultura.

Género: Conversaciones sobre los desafíos en materia de metas de género en el fomento cultural y la forma de tramitar denuncias de violencia de género en las entidades públicas culturales y en las organizaciones beneficiarias del fomento.

Ruralidad y medio ambiente: ideas que nos ayuden a fomentar las manifestaciones culturales de la ruralidad, fortalecer su identidad y diversidad. Diálogo sobre el papel de la cultura en la sostenibilidad ambiental y el cambio climático.

Comunicación cultural: diálogo colectivo sobre cómo generar una comunicación cultural sensible a la diversidad de relatos y a las múltiples formas de circulación de conocimientos, saberes, lenguajes narrativos y creativos.

Información, conocimientos y saberes: ideas para comprender qué tipo de información o procesos de investigación son necesarios para mejorar la toma de decisiones y diseñar mecanismos de fomento.

Cada tema se trabajó en un aula temática separada, en la que quienes participaron tuvieron la oportunidad de reflexionar a partir de tres preguntas centrales y, al final, deliberar sobre una idea audaz, es decir, una propuesta que apunta a resolver una problemática central identificada al responder las preguntas. La propuesta debía ser innovadora y ejecutable.

Las nueve relatorías que a continuación se presentan dan cuenta de los diálogos sostenidos en cada aula temática, los disensos y los consensos que se produjeron como resultado de pensar colectivamente, en público, sobre los nuevos horizontes de un fomento expandido, a tono con las realidades actuales de la ciudad y los retos de las políticas culturales. Los documentos también incluyen una sección con las ideas de las personas que no pudieron asistir al encuentro, pero enviaron sus ideas audaces por medios digitales, con el firme propósito de potenciar, mejorar, reimaginar o aumentar el fomento cultural en Bogotá.

Las relatorías son testimonio de un diálogo naciente, inacabado, plural y vigoroso, que permitirá soñar y plantear colectivamente las nuevas políticas culturales de Bogotá.



Comunicación Cultural: Una herramienta de visibilización y diálogo

COORDINADOR DE AULA: **DANIEL ÁVILA**

Perfil de los participantes y relato de la dinámica

El aula de comunicación contó con la participación de 11 personas, entre los 27 y los 56 años. De estas 11 personas, 9 se identificaron con género masculino, y 2 con el género femenino. Los participantes son personas activas en el sector cultural, partícipes de diversas organizaciones relacionadas a la cultura, y una participante de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte.

Todos los participantes son residentes de la ciudad de Bogotá, en las localidades de Teusaquillo, Chapinero, Usaquén, San Cristóbal, Mártires y Candelaria.

Se dispuso de dos mesas (5 y 6 personas respectivamente), en las que no hubo personas conocidas entre sí. Luego de la explicación y determinar relator y moderador, una de las mesas tuvo problemas para incentivar la charla, y mediar ideas, mientras que la otra mesa tuvo un ambiente participativo, amable y constante.

La participación y desarrollo de cada una de las ideas se mantuvo en el espacio de socialización de ideas audaces. En este espacio y ante la coincidencia general de ideas, se logró enlazar una idea audaz en común; la actividad finalizó con el desarrollo conjunto de puntos principales de la idea en común, y una retroalimentación entre las mesas.

PRIMERA PREGUNTA: *¿qué ingredientes debe contener una estrategia de comunicación con el sector cultural que ayude al mejoramiento y consolidación del fomento cultural?*

En este apartado, una de las mesas tuvo problemas con la pregunta, dejando en claro que tomaron “sector” como cultura. Luego de ello desarrollaron elementos puntuales de pautas de comunicación, (idea clara y concisa / desarrollo con equipo adecuado). En esta destacó la discusión en torno al personal capacitado en relación al público objetivo de las campañas.

Además, hubo énfasis en la segmentación adecuada del público objetivo. Así como también los canales de distribución siendo puntos físicos de alta afluencia una opción viable fuera de los medios digitales.

La segunda mesa desarrolló puntos relacionados a la claridad del mensaje, contenidos que resuman convocatorias a sus puntos más importantes. Respecto de las comunicaciones, las cuales deberían estar ligadas a las prácticas artísticas que invitan, no estandarizar los contenidos y usar los medios comunales para su difusión. Igualmente se sostuvo un diálogo relacionado con el vocabulario usado en las convocatorias, en donde se señala que deben ser más diversas en relación con “las artes a las que se dirigen”.

Es de resaltar, como punto en común, la reflexión sobre el vocabulario de las convocatorias, ambas mesas señalan que deben crearse equipos de comunicación “que hablen el mismo lenguaje” que el público objetivo y señalan lo desconocido que es el sector cultural para los comunicadores de los estímulos para el fomento cultural.

SEGUNDA PREGUNTA: *¿cómo descentralizar e involucrar a las organizaciones culturales en las estrategias de comunicación del fomento y sus procesos en Bogotá?*

Con relación a esta pregunta, una mesa discutió en torno a la herramienta de las redes sociales de la Secretaría para visibilizar artistas y proyectos culturales, un ejercicio de doble vía en donde no solo los artistas y promotores culturales están con la responsabilidad de la comunicación, sino también la secretaria, o alcaldías locales.

Respecto de las redes sociales, también se propuso la creación de una plataforma directorio, en donde los artistas, proyectos culturales, organizaciones y gestores puedan conectarse, además de funcionar como calendario de los eventos culturales cercanos geográficamente. Adicionalmente dentro de las ideas gestadas, destaca la propuesta de unir a los colegios como participantes activos, como prácticas o desarrollar eventos culturales.

Otra mesa desarrolló una charla en torno a la creación de centros de comunicación comunales por localidades. En esta idea surge la necesidad de capacitar agentes culturales en términos de comunicación, y capacitar los proyectos y organizaciones.

Por último, también surgió la propuesta de que las convocatorias entiendan las necesidades reales de las comunidades y agentes culturales, de lo cual señalan resulta más fácil la comunicación por parte de ambos actores.

Las mesas se encuentran con puntos en común en torno al trabajo zonal y local, siendo la capacitación para los gestores un punto importante. Además, la expansión de contactos es clave, puesto que las redes y estrategias de comunicación pueden ser co-creadas.

TERCERA PREGUNTA: *¿Cómo hacer de la comunicación cultural una herramienta de diálogo con las organizaciones, las comunidades y los públicos?*

Una mesa desarrolló ideas en torno al tono del diálogo. Apuntan por diálogo más directo y espontáneo; de acuerdo con la mesa es importante dejar de lado el contacto burocratizado y sugieren un diálogo más directo entre la Secretaría y las comunidades.

Así mismo, se habló de la creación de grupos de interés para la creación de redes, compartir experiencias y conocimientos, y resaltaron la importancia de canales diversos para personas de condiciones especiales.

La otra mesa desarrolló ideas sobre la retroalimentación directa, y cómo es necesario activar y mantener contacto directo vía redes sociales, foros, conversatorios con y en la comunidad. Es importante para ellos generar conversatorios a nivel de cada localidad, para estrechar lazos entre artistas, gestores, y Secretaría.

También se planteó la necesidad de un banco de ideas virtual, señalan que es necesario el desarrollo colectivo de la participación cultural y el desarrollo de ideas conjuntas abre caminos de reconocimiento y diálogo de los públicos.

En esta pregunta podemos encontrar como las mesas se encuentran en la necesidad de retroalimentación directa, canales más claros y esporádicos en todos los eslabones del fomento cultural (Secretaría-organizaciones-comunidades-públicos), dado que han enfrentado problemas comunes en el entendimiento de convocatorias, desarrollo de proyectos, o difusión de contenidos.

Ideas recogidas en la virtualidad

En la plataforma interactiva se recogieron 5 ideas en torno a la comunicación cultural. En su mayoría estas apuntan a dinámicas de comunicación y difusión directa de los contenidos.

Algunas de estas ideas se desarrollan como propuestas para difundir contenidos culturales, mientras que otras dan una luz sobre la necesidad de capacitaciones de sectores y sostenibilidad. Algunas de estas ideas encuentran puntos en común con lo discutido en las mesas de trabajo. La creación de plataforma para la visibilización de los procesos culturales, e inclusión de los públicos, como colegios, barrios y localidades.

Implementar la escucha como una parte fundamental de la comunicación cultural.

Mi idea consiste en crear una plataforma de streaming de arte equivalente a Netflix. Está plataforma permitirá a los usuarios ver arte generado en Colombia sin importar la hora o la fecha. Esta puede recopilar y reflejar infinidad de expresiones artísticas colombianas.

Crear los Centros de Comunicación Comunitaria: espacios para trabajar en la visibilización y promoción de las iniciativas culturales y sociales de cada localidad de la ciudad.

Fortalecer espacios para la formación a la comunidad circense en la construcción de política pública, ya que es uno de los sectores que requiere mayor cualificación en este sentido.

Programa de Ayuda a las Artes: Todo lo que produzcan los artistas, que pase por las Escuelas y Colegios de cada ciudad, pueblo o región a contraprestación cada artista reciba 2 salarios mínimo, reclamando los mensualmente en un banco a través de un fondo: Foncultura. Fonduarte, estímulo verdadero para todos, este experimento lo puso en práctica Roosevelt en los EE.UU en época de recesión, pagando a 90 dólares la hora: El New Ideal o Project Art.

Discusión principal: propuesta de ideas audaces y selección final

En el momento de abrir la conversación para definir la idea audaz, los participantes de cada mesa socializaron sus ideas audaces. La mesa 1, propuso la creación de centros de comunicación comunitarios, espacios que para los integrantes de la mesa son importantes, por la formación de los sectores culturales en barrios y espacios locales.

Hablan a su vez del hecho de la comunicación *“en el mismo lenguaje que los barrios donde se hacen sus prácticas culturales”*; reconocen el valor de los integrantes de estos espacios, a su vez, señalan la homogeneización de la comunicación dentro del sector cultural y lo nuclear que esta puede llegar a ser. Ampliamente discuten sobre la verdadera convergencia del equipo de comunicaciones de la Secretaría de Cultura, de la cual señalan: *“no entienden espacios, ni los públicos a los que les hablan, debido a que es una forma de comunicación verticalizada, además los trámites y acercarse a la institucionalidad es laborioso y complicado”*.

También señalan puntos clave de su propuesta, una de estas es que debe ser en las diferentes UPZ de la ciudad, un espacio físico, que trabaje de la mano con las juntas de administración comunal. Esto reafirma cosas que estuvieron en discusión en torno a las preguntas iniciales. Además de esta idea audaz, proponen otros elementos que se trataron de elaborar, pero no hubo consenso dentro de la mesa. Una de esas ideas fue la creación del parque cultural

virtual, esto en relación al metaverso y realidad virtual. Esta idea en particular causó un debate en torno a las posibilidades de conexión y el buen uso de medios digitales de la ciudad. Abrió un debate sobre las tecnologías, y la reapropiación de las bibliotecas locales como espacios para el fomento de la cultura, y el arte.

La elaboración de esta idea desató la posibilidad de generar un banco de los productos artísticos y culturales en la web, un portal de *streaming* para consumir el contenido que se produce en Bogotá y anclado a MINTIC para hacerlo más amplio a nivel nacional. Esta mesa también se preguntó en torno a la falta de conocimiento de tradiciones culturales, nombrando algunos como el “viernes cultural” en el parque Usaquén, en donde se proyectaban películas, o los diferentes parques con cuentería. La mesa recalca que estos espacios producen públicos y son herramientas valiosas y versátiles para la difusión de contenidos, invitaciones y creación en comunidad.

La otra mesa, por su parte, entiende la idea audaz como idea efectiva. Proponen que la Secretaría Distrital de Cultura gestione espacios móviles que apoyen a los gestores culturales ya que son ellos quienes conocen la comunidad, y la comunidad es cercana a ellos. Señalan también que estos espacios son importantes para la formación de los gestores culturales, es necesario apoyar a los gestores en la creación de vínculos culturales dentro de la comunidad. El espacio además debe contar con recolección de quejas o reclamos, solución de preguntas, y una cápsula de video (hacen referencia a la City Cápsula), un lugar donde las personas que se acerquen puedan grabar vídeos cortos con quejas, dudas, o comentarios que serán llevados a la Secretaría. Este espacio se propone en forma de video para la recepción de públicos diversos y porque señalan es una forma más empática de conectarse con la comunidad. Recalcan que el espacio móvil es sólo un apoyo de la Secretaría a la comunidad, y señalan que la dinamización del público debe ser sobre todo realizada por los actores culturales de dicha comunidad.

También desarrollan los ejes de trabajo con el apoyo móvil, siendo este un proceso de 3 partes. El antes es el momento en el que la Secretaría se reúne con los actores culturales, para definir espacios técnicos, y la realización del ejercicio cultural. Hacen hincapié en que los espacios serán liderados por los actores culturales locales. El durante es la realización del espacio cultural, ejecutado y desarrollado por las comunidades, juega un papel importante aquí el espacio móvil que debe apoyar la difusión de las actividades realizadas. Y, por último, el después en donde además de la visibilización hay un proceso de sistematización con los generadores culturales, para ver puntos por fortalecer, tener retroalimentación y ampliarse en posibilidades.

Es sobre todo importante para la mesa poder hacer más partícipe a la comunidad de su propia comunidad, el ejercicio debe dar como resultado apropiación para el buen desarrollo de la dinámica, la visibilización que dispone el espacio móvil en el durante, también es un punto que señalan como importante, ya que crea vínculos de gestores dentro de la misma comunidad logrando así trabajar en red.

Al finalizar con la socialización de las ideas audaces, las dos mesas logran llegar a un consenso de manera fácil dado que ambas mesas pensaban en apoyos locales en términos de comunicación. Ambos apoyos con la finalidad de crear tejido social.

Es así entonces que definieron que la idea audaz es la creación de un centro de comunicación comunitaria por UPZ, híbrido (móvil y fijo) con procesos formativos para agentes culturales locales, a fin de generar apropiación cultural en los territorios.

Finalmente, dicho centro se define como híbrido ya que señalan que los espacios fijos de la alcaldía son inactivos en los procesos cotidianos de las localidades y de poca participación ciudadana. Algunas herramientas que debería tener este espacio, además de la formación, es la posibilidad de ser directorio de proyectos y actores culturales, apoyo mutuo de comunicación entre redes sociales de otros y desde la Secretaría de cultura, así como permitir desarrollos de participación ciudadana para la apropiación. Y poder ser usados como espacios expositivos y de consulta.

El eje central de propuesta debe cumplir con:

- Capacitación
- Apropiación
- Generar redes ciudadanas
- Activación de organizaciones culturales
- Retroalimentación (mediante espacios expresivos)
- Visibilización
- Promoción
- Sistematización
- Información para la comunidad (de manera más accesible)

Luego de caracterizar la idea audaz, concluye el ejercicio y se socializa con el resto de participantes de otros ejes temáticos.



Evaluación y seguimiento: Incidencia antes que resultados

COORDINADORA DE AULA: **ELENA ISAACS**

Perfil de los participantes y relato de la dinámica

La actividad que a continuación voy a relatar corresponde a la segunda parte de una jornada de trabajo con gestores e interesados en el sector cultural que se llevó a cabo el lunes 21 de noviembre en las instalaciones de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Bogotá.

Después de una mañana de plenaria en donde se introdujo y se problematizó sobre cada uno de los nueve temas que más tarde trataríamos por aulas, nos reunimos en grupos y nos dirigimos a los salones para dialogar al respecto. La mesa de evaluación, seguimiento e incidencia no prometía tener muchos participantes; sin embargo, cuando nos organizamos en el aula, fueron un total de nueve participantes que se dividieron en dos mesas de trabajo, una de cuatro y otra de cinco personas.

La mayor parte de las personas que participaron en esta temática fueron mujeres y solo dos asistentes eran hombres. La edad promedio de los participantes fue de 40 años. Algunas de las personas eran funcionarias de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, pero también hubo representación de otras organizaciones como FUGA, OFB, la Alianza Francesa y el Instituto de Patrimonio Cultural.

La actividad se llevó a cabo de manera tranquila y fluida, sin embargo, compartimos el espacio con la mesa de Información, conocimientos y saberes, y a ese grupo llegó una persona con discapacidad para comunicarse de manera verbal y aunque no se contaba en el espacio con un intérprete profesional, sucedió la casualidad de que una persona del mismo grupo tenía conocimiento del lenguaje de señas y pudo apoyar en la interpretación a la persona. Al final de la sesión, el joven que brindó el apoyo se manifestó frente a todos al respecto de la necesidad de tener en cuenta a las personas con discapacidad y de vincular intérpretes en todas las actividades para así garantizar la participación activa de todas las personas.

PRIMERA PREGUNTA: *¿cuáles deben ser los principales criterios con los que se evalúa el fomento y las políticas culturales?*

Se percibe que los formatos con los que se cuenta para la evaluación de los procesos están todavía bajo una lógica muy tradicional. Se hace necesario tener indicadores de impacto que permitan evidenciar el cambio entre el antes y el después de una intervención o proyecto. Ligado a esto, aparece la metodología de la línea del tiempo, en donde a partir de una línea base y a través del tiempo se van evidenciando los cambios y así *“se logra dar cuenta de algo a alguien”*.

Hay un factor en común en las notas y es que el proceso de participación en un programa de fomento debe ser más pedagógico y debe brindar más herramientas a los participantes para guiarlos en la definición de los objetivos e indicadores de sus proyectos y también para que la palabra *evaluación* no genere miedo e inseguridad para evidenciar los verdaderos resultados de los proyectos.

A pesar de que no se evidencian tan claramente propuestas de criterios concretos para la evaluación del fomento y de las políticas, para algunos participantes es claro que debe haber un marco de lineamientos y condiciones que funcionen como guía para la evaluación de estos procesos. Así mismo, les parece que esa guía de evaluación debe ir acompañada de unos indicadores cualitativos y cuantitativos complementarios que logren dar cuenta de la incidencia del fomento en Bogotá. Todo este sistema de evaluación debe ser construido, según los asistentes a la mesa de diálogo, a partir de propuestas de la ciudadanía y el sector cultural para así dar respuesta a las necesidades puntuales que se están presentando en la ciudad.

Queda plasmada y sin una respuesta concreta la pregunta sobre cómo la ciudad está evaluando que la política cultural está cumpliendo sus objetivos.

SEGUNDA PREGUNTA: *¿con qué herramientas cuentan las organizaciones culturales para el seguimiento y la evaluación de sus procesos?*

Para dar respuesta a esta pregunta, se mencionaron algunas herramientas concretas como: formatos de seguimiento y de evaluación parciales y finales (que son los que entregan o imponen las entidades), encuestas, formatos de memoria social, el SICON y su micrositio de experiencias exitosas.

Uno de los grupos expresó que las organizaciones cuentan con herramientas propias que les permiten evaluar sus procesos por medio de metodologías y mecanismos concretos, sin embargo, no se ejemplifican cuáles pueden ser estas metodologías o indicadores.

De nuevo aparece el tema de la pedagogía en donde resulta clave que los formatos de aplicación a las convocatorias sean didácticos y funcionen como guía para aclarar los puntos débiles de los proyectos y que tengan un enfoque hacia la evaluación de los resultados.

Se sugiere la ampliación de espacios para el fortalecimiento de capacidades y la socialización de herramientas que permitan la evaluación de los proyectos del sector de la cultura.

TERCERA PREGUNTA: *más allá de los indicadores de producto y asistencia ¿es posible desde los procesos evaluar y medir los aprendizajes de las organizaciones y la incidencia sobre las comunidades? ¿Cómo?*

Las respuestas a esta pregunta giran en torno sobre todo a la creación y el fortalecimiento de una red social en donde los usuarios puedan contar sus experiencias, compartir los conocimientos e inspirar a otras personas a partir de lo vivido. Se propone la creación de un módulo de seguimiento en donde el ganador de un proyecto pueda diligenciar y cargar lo relacionado con la incidencia e impacto de su proyecto. Así mismo, se menciona que tanto la voz de los ejecutores, es decir, de la organización, pueda ser escuchada y difundida, así como la voz y experiencia de los beneficiarios inmediatos del proyecto. Se menciona también la inclusión de la autoevaluación y la coevaluación.

Se encuentra otro punto en común entre los dos grupos y es que es necesario fortalecer las herramientas para verdaderamente ir más allá de los indicadores cuantitativos que ya existen, e indagar por temas más relacionados con los aprendizajes, el impacto, los retos y las acciones derivadas de los proyectos. Como solución a esta necesidad, uno de los grupos propone una unidad de apoyo en donde se vincule un banco de expertos, unos consultorios culturales de las universidades y donde haya una oferta de electivas que en conjunto guíen y asesoren a las organizaciones en esta evaluación.

Ideas que hasta ahora se han recogido en la virtualidad en torno al tema de la evaluación y el seguimiento al fomento y las políticas culturales:

En la plataforma interactiva se recogieron 5 ideas en torno a la comunicación cultural. En su mayoría estas apuntan a dinámicas de comunicación y difusión directa de los contenidos.

Algunas de estas ideas se desarrollan como propuestas para difundir contenidos culturales, mientras que otras dan una luz sobre la necesidad de capacitaciones de sectores y sostenibilidad. Algunas de estas ideas encuentran puntos en común con lo discutido en las mesas de trabajo. La creación de plataforma para la visibilización de los procesos culturales, e inclusión de los públicos, como colegios, barrios y localidades.

[Sería importante fomentar] centros o espacios de capacitación en formulación de proyectos y de acompañamiento al uso de las plataformas distritales de fomento. De nada sirve un buen proyecto que se queda por un documento, que no es otra cosa que un formalismo.

Si bien la participación es Ad honórem, debemos invertir tiempo en dinamizar metodologías y evaluación de resultados de los diferentes agentes y representantes. Agendas y comités operativos anuales.

Seguimiento, evaluación e incidencia medidas desde la sostenibilidad organizativa a través de las múltiples memorias de sus acciones, la trayectoria y transformación de sus liderazgos y las evidencias de alianzas y diálogos diversos: interculturales, intersectoriales...

Discusión principal: propuesta de ideas audaces y selección final

Las notas finales que los grupos recogieron de cara a la formulación de la idea audaz fueron las siguientes:

1. El SICON como herramienta pedagógica y de sensibilización, usando como insumo videos.
2. Debe haber una pedagogía sobre fomento en donde se contextualice a los actores sobre las políticas y la formulación de proyectos. Hacer énfasis en la definición de cuáles son los propósitos de las organizaciones y de las políticas.
3. Construir una red social cultural para un efectivo intercambio de conocimientos.
4. Crear un consultorio cultural permanente de la mano de las carreras de posgrado en las universidades.
5. Construir indicadores cualitativos con la participación de los agentes del sector, que complemente los indicadores cuantitativos y que respondan a las políticas, lineamientos y condiciones del fomento y que den cuenta de la incidencia, los aprendizajes y los retos de cara a mejorar los procesos.
6. Elaboración de un módulo de seguimiento sectorial a disposición de los agentes del sector, que facilite la medición de los impactos, recoja la evaluación y plasme las propuestas de mejora y proyección de los proyectos.

A partir de las ideas anteriores los dos grupos presentaron su idea audaz y llegaron al acuerdo de que ambas estaban enfocadas en la conformación de un sistema fortalecido en torno al fomento, que brinde herramientas a los usuarios para la formulación de los proyectos y su respectiva evaluación. A esta serie de herramientas la nombraron el Diamante del Fomento, que está compuesto por el módulo de seguimiento, lo que es hoy el SICON, pero más pedagógico y con disposición de herramientas, el consultorio para asesoría en proyectos, la red social que fomentaría la participación y el intercambio y los espacios pedagógicos para fortalecer las capacidades del fomento en el sector cultural.



Formación y capacidades: Articular la cultura con la educación escolar

COORDINADOR DE AULA: **GUSTAVO LORGIA**

Perfil de los participantes y relato de la dinámica

En un principio llegaron al punto de encuentro seis de los participantes en esta mesa de diálogo y comenzaron a interactuar con la presentación de sí mismos.

Por tratarse de seis personas, se organizaron en un solo grupo, sin embargo, una vez se inició la explicación metodológica de la actividad llegaron cinco personas más, por lo que se dividieron y crearon dos grupos, uno de seis y otro de cinco. Los participantes de ambas mesas tienen un origen diverso, entre artistas y gestores culturales, públicos y privados, entre los 24 y los 62 años.

● PRIMERA PREGUNTA: *¿Cómo se conecta el fomento con el Sistema de formación artística y cultural? ¿Qué mecanismos se pueden crear para apoyar la formación de formadores?*

El Grupo 1 establece que si bien ya existe una oferta disponible, como el diplomado que ofrece la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, existen falencias en la comunicación de estos programas hacia la ciudadanía y en general una desarticulación entre los distintos procesos y proyectos dentro de la Secretaría. Consideran que la Secretaría se asocia comúnmente a la cultura, pero no a la recreación y al deporte. Proponen como mecanismo de apoyo un sistema de cooperación de medios de comunicación tanto públicos como privados, locales y comunitarios, para fortalecer la divulgación de ofertas en formación artística.

El Grupo 2 se pregunta por los jóvenes, particularmente cómo se pueden involucrar en las artes desde el servicio social escolar y de esta manera se empieza a concebir el arte como un espacio de vida desde los colegios. Piensan en un tiempo ideal de 80 horas semanales en los que se generen productos artísticos y donde se transmitan sus universos a niños y a personas mayores, a partir de una formación de quienes tienen experiencia (y que los artistas sean contratados de modo formal/institucional para estos fines).

En ambos casos, los grupos coinciden en la debilidad de la competencia institucional para la divulgación no solo de los resultados de los procesos formativos, sino también para la comunicación de la oferta de formación a formadores, y también coinciden en la urgencia de una mayor cantidad de recursos para los proyectos de formación en cultura. El Grupo 2 se pregunta con mayor profundidad sobre la sostenibilidad de los proyectos una vez se ganan una convocatoria, insistiendo en que muchos de ellos se quedan solo en la primera fase y no saben cómo conseguir recursos para darle continuidad –y por ende sostenibilidad– a sus procesos, evidenciando así una falta de acompañamiento institucional en términos de gestión cultural.

● SEGUNDA PREGUNTA: *¿Cuál es el papel del fomento en la generación de competencias y capacidades para la sostenibilidad de las organizaciones culturales?*

El Grupo 1 establece que el fomento debe brindar herramientas, apoyo y recursos para generar proyectos estructurales, que se puedan sostener en el tiempo y en medio de los diferentes cambios del sector cultural, a través de procesos de formación de capacidades en autogestión y

autofinanciación. Insisten en la importancia de un enfoque diferenciado y diverso, que fomente a las ciudadanías y las distintas necesidades que emergen de ellas, y en aprovechar la diversidad de conocimiento en el sector para la generación de una serie de capacidades en personas y organizaciones.

El Grupo 2 insiste en la necesidad de romper el molde en este sentido, salir del círculo y crear un impacto en la formación desde las políticas culturales. Para ellos, es imperativo que las becas y los estímulos incluyan un componente de gestión, para que no solo los ganadores obtengan mayores herramientas para el desarrollo sostenible de sus ideas, sino que los participantes también se comprometan a incluir una propuesta de gestión en el diseño de sus proyectos. Lucila Chica, miembro del grupo quien trabaja con títeres, brinda un interesante ejemplo de cómo se ha incluido el arte de los títeres en las políticas públicas de Bogotá y cómo ha tenido réplica en otras ciudades del país.

Ambos grupos coinciden en la necesidad de un acompañamiento integral desde la Dirección de Fomento a los procesos ganadores de las becas y estímulos para garantizar la sostenibilidad de los proyectos. Ambos también proveen miradas distintas sobre la institucionalidad: el Grupo 1 hace énfasis en que en un gran número de casos son las personas e individuos quienes plantean proyectos y aplican a convocatorias, no una organización definida o formalmente establecida, por lo que el lenguaje y los requisitos de los estímulos deben apelar a esta realidad. En cuanto a las organizaciones, afirman que varias de ellas trabajan con distintas áreas/poblaciones, por lo que la generación de competencias tiene que estar pensada en clave de estas necesidades propias e intersectoriales, ya que no todas las poblaciones cuentan con las mismas posibilidades de acceso.

El Grupo 2 define el ecosistema cultural como un cuerpo transversal, que permea varios espacios, pero la institucionalidad tiene una visión más bien endogámica del mismo: ponen como ejemplo el programa CREA del IDARTES, sobre cómo está en las distintas localidades, pero es pensado como un solo programa, el mismo, sin reconocer la pluralidad que existe en la naturaleza de los territorios donde se implementa.

TERCERA PREGUNTA: *¿Cómo reconocer desde el fomento los procesos locales de articulación entre el sector educativo y el sector cultural?*

El Grupo 1 responde con la idea de descentralizar y visibilizar los diferentes procesos tanto educativos como culturales por medio de la implementación de un portafolio de formación, que sea constantemente actualizado con las actividades que se estén desarrollando y que permita establecer redes entre los procesos, para que se genere un entorno comunitario y colaborativo entre los agentes que participan en el mismo y en el que haya una comunicación constante entre la Secretaría y la ciudadanía. Este portafolio no solo se debe crear y establecer, sino que el Grupo insiste en la divulgación de su uso como plataforma de procesos locales por medio de distintos incentivos: económicos, laborales, publicitarios, etc.

El Grupo 2 define la necesidad de becas de formación de formadores, de modo que poco a poco se vayan creando escuelas descentralizadas de formadores artísticos y culturales, y se estimule a las distintas organizaciones del sector a pensar en su capacidad formativa para que también puedan aplicar a convocatorias con ideas de procesos formativos. Se pone de nuevo el ejemplo el programa CREA del IDARTES y cómo hoy trabaja culturas en común, dando recursos a las organizaciones para que multipliquen sus saberes. Se insiste en la propiedad horizontal para articular los sectores educativos y culturales con sus habitantes, ya que en estos espacios cabe la manifestación cultural y se puede potenciar como espacio de participación.

A diferencia del Grupo 1, el Grupo 2 pone la interdisciplinariedad en primer plano a la hora de discutir esta pregunta, entendiendo la cultura desde un espacio de puertas abiertas y en constante transformación gracias a las distintas disciplinas que la conforman, pero que se debe reflejar en las políticas públicas para que el sector pueda exigir medidas desde este lugar, permitir cambios estructurales dentro de las instituciones y, por ende, en los procesos que promueven. Ambos coinciden en la urgencia de becas y estímulos para la formación de formadores; el Grupo 1 la propone en forma de plataforma/portafolio que reúna los procesos que están sucediendo en la ciudad y que no tienen suficiente visibilidad. Un portafolio con accesibilidad total, con un claro enfoque digital, pero en alianza con subsecretarías/casas de la cultura para no excluir a poblaciones con limitaciones en el acceso a las redes, que provea herramientas sobre cómo sostener un emprendimiento, relacionamiento con otros para la creación de redes y circulación de resultados.

Ideas recogidas en la virtualidad:

El eje de reflexión sobre formación y capacidades tuvo diez participaciones remitidas mediante canales digitales:

La escuela popular itinerante que brinde herramientas de vida cotidianas para el adecuado uso de la comunicación en lengua de señas colombiana basado en la diversidad, interculturalidad e interseccionalidad con el objetivo del respeto a la otredad desde la responsabilidad social.

Relacionar las escuelas de arte con el sistema de educación pública.

Si la cultura es un derecho, el acceso a formación artística debe ser ese primer eslabón a trabajar en pro de la garantía del mismo. Por ello, el fomento, es decir, la creación de espacios y mecanismos educativos será la clave. Crear espacios populares para aprender del arte.

La formación de públicos permite visibilizar la oferta cultural local y dinamizar el mercado cultural.

Arte, fundamento y cimiento de la cultura y la educación, pues nos cultivamos entre todos y nos sanamos entre todos.

Promover espacios como la Escuela comunitaria de Artes en la localidad de Antonio Nariño para niños y niñas afro, indígenas y migrantes, hijos de mujeres cuidadoras, promoviendo el aprovechamiento del tiempo libre y la formación de una cultura de paz y derechos con artistas comunitarios y bajos costos.

Promover espacios como la Escuelita de Doña Rita, que consiste en llevar talleres de escritura a personas que tienen un nivel educativo bajo. Enseñarles a leer y escribir a personas analfabetas, perfeccionar la lectura y escritura a personas que saben incipientemente. Esto a través de un sistema rodante.

Fortalecer espacios para la formación a la comunidad circense en la construcción de política pública, ya que es uno de los sectores que requiere mayor cualificación en este sentido.

Aunque la tecnología se emplea cotidianamente aún faltan espacios de formación para la generación de contenido en lenguaje audiovisual y en portales web.

Enseñar cómo realizar alianzas con marcas privadas y así poder ser sostenibles los proyectos.

Discusión principal: propuesta de ideas audaces y selección final

Una vez terminado el tiempo de discusión/ideación, cada uno de los grupos contó con un espacio de cinco minutos para exponer su propuesta de idea audaz y socializar la forma en que las tres preguntas previas los llevaron a ella. Los aspectos que más se identificaron durante la argumentación de ambos grupos fueron la necesidad de espacios de formación a formadores, programas/ideas de réplica de los mismos y la urgencia de formar en sostenibilidad de los proyectos: que los programas de fomento/estímulos no solo se limiten a ofrecer recursos económicos para el desarrollo de proyectos, sino que también enseñen estrategias para seguir funcionando en el futuro sin esos mismos recursos o a encontrar otras fuentes de financiación.

La idea audaz del Grupo 1 consistió en la conformación de un área dentro de la Secretaría que se llame la *Red de Fomento Móvil*, partiendo de la idea de descentralizar la institución: que no solo opere en un sector como lo hace en la actualidad, sino que se desplace a todas las localidades por medio de un vehículo móvil, como por ejemplo los CAI u hospitales móviles. La idea es que esta red vehicular ofrezca formación artística de calidad y que los ciudadanos se beneficien plenamente de los recursos e incentivos de la Secretaría. El sistema vehicular haría las veces de formación, pero también de divulgación de la oferta formativa de la Secretaría en las distintas localidades de la ciudad, y la idea es que también a su vuelta en la sede central de la Secretaría pueda retroalimentar la institución con la experiencia en campo y las voces encontradas en la misma.

Según Santiago Cifuentes, relator de la propuesta, esta es una idea para que la Secretaría se replantee políticamente con una visión más amplia de la ciudadanía y su realidad territorial, insistiendo en la necesidad de la sostenibilidad de este programa a través del tiempo: que ésta y las demás acciones de fomento no solo sean iniciativas de corto plazo, sino que trasciendan los periodos gubernamentales

Por su parte, la propuesta del Grupo 2 fue un programa de formación a formadores en el que se identifiquen maestros y maestras formadas en distintas manifestaciones artísticas, personas que cuenten con experiencia tanto académica, como de vida, en distintos entornos y que se dediquen a formar estudiantes de últimos grados de secundaria (dentro de los programas de servicio social obligatorio), identifiquen la capacidades artísticas que ya tienen estos grupos de estudiantes, se fortalezcan y que ellos se comprometan a replicar estos programas formativos en entornos cercanos a ellos como el mismo colegio en el que estudian, contextos barriales u otras comunidades a las que pertenezcan. Dentro de este programa de formación se haría especial énfasis en que estos primeros maestros formadores (los que ya tienen una experiencia en distintas manifestaciones del arte) se formen en gestión de proyectos, para no depender tanto de la institucionalidad.

Después de que cada grupo realizó la presentación de su propuesta, las dos ideas se sometieron a votación y por un resultado de 6 votos contra 5, ganó la idea audaz del Grupo 2: *Programa destinado a jóvenes de 9º y 10º grado, que se implemente por medio de su servicio social escolar y en el que se generen experiencias artísticas de tal manera que las puedan replicar a otros grupos etarios/comunidades*. Esta fue la idea que se presentó en la plenaria posterior, a través del moderador del grupo Felipe Uribe.



Género:

Unos lentes transversales a todas las etapas de fomento

COORDINADORA DE AULA: **JUANA CASTRO**

Perfil de los participantes y relato de la dinámica

El aula de género estuvo conformada por doce personas. En un principio sólo llegaron seis, pero a medida que nos trasladamos a nuestro respectivo salón, llegaron seis personas más. Entre lxs participantes, diez personas se identificaron con el género femenino, una con el género masculino, y una como no binaria. El rango de edad de lxs participantes variaba desde los 20 hasta los 67 años, con la participación de seis personas menores de 35 y seis mayores de 35. Una de las participantes tenía un grado leve de autismo y su principal razón de participar en la mesa era poner un foco sobre esta discapacidad. Entre lxs participantes se encontraban personas involucradas en el área audiovisual, las artes plásticas, la literatura, el diseño, la psicología y los estudios de género y de derechos humanos.

Para empezar con la metodología, el aula se dividió en grupos de seis personas para tener dos mesas de trabajo. Después de escoger a sus relatoras y moderadoras, ambos grupos leyeron las preguntas y empezaron a comentar en torno a ellas. Lxs asistentes pidieron más tiempo por pregunta, en vista a que todas les parecían complejas y pertinentes. Las conversaciones estuvieron equilibradas, todxs participaban y daban su punto de vista por igual.

A medida que el tiempo transcurría y lxs participantes hablaban de sus perfiles, se empezaron a crear redes. Varias participantes intercambiaron contactos y hablaron de trabajar juntxs en futuros proyectos.

A la hora de escoger una sola idea audaz hubo un descontento, pues lxs participantes sentían que si se escogía una idea, lxs de la otra idea iban a sentir que no se les estaba tomando en cuenta. En vista a que las ideas eran similares, se decidió hacer una fusión de ambas ideas.

PRIMERA PREGUNTA: *¿Debe fomentarse un enfoque de género como criterio transversal del fomento, o deben proponerse estímulos específicos con este enfoque?*

El primer grupo empezó por preguntarse por las cuotas de participación. Después de unos minutos de discusión, concluyeron que es importante pensar en las relaciones de poder y en tejer redes más que en números de participación. Estuvieron de acuerdo en que el fomento debería ser transversal y apoyar tanto a las mujeres como a los proyectos que hablen de género específicamente. Comentaron sobre la importancia de la representación de lo diverso.

En la conversación mencionaron que no sólo hay que preguntarse a quién se le da el estímulo, sino qué tipos de historias se están contando con el mismo. Para ello propusieron usar el test de Bechdel para medir que los proyectos promuevan la multidimensionalidad y no perpetúen estereotipos. También mencionaron la importancia del diagnóstico y estuvieron de acuerdo en que hacen falta estudios. Para responder la pregunta, concluyeron que diagnosticar es fundamental, primero hay que mapear el territorio, para así entenderlo y dirigir la convocatoria. Por último, lxs participantes de este grupo creen que es importante que haya estímulos para los roles más representativos y que se debe estimular la inclusión del enfoque en el bien cultural.

El segundo grupo concluyó que es importante crear políticas transversales teniendo en cuenta las particularidades y diversidades de cada sector, que sean interseccionales y cuenten con apoyo profesional interdisciplinario.

SEGUNDA PREGUNTA: *¿Qué metas deben ser alcanzadas en temas de género, en el fomento cultural?*

Ante esta pregunta surgió la discusión en torno a los roles de cuidado. El primer grupo comentó como en el sector artístico estos roles suelen ser invisibilizados. Una de las participantes comentó que ella nota que en el audiovisual las mujeres que tienen hijos tratan de actuar como si no los tuvieran para ser más aceptadas. Ante esto, lxs participantes creen que una meta debería ser la flexibilización frente a los roles de cuidado de la vida. Otras metas propuestas por este grupo fueron: transitar de la paridad a la equidad y la equidad salarial.

La deuda histórica y el poco reconocimiento de las mujeres en las artes fueron temas que surgieron en esta discusión y que resultaron en el planteamiento de metas como apuntarle a crear la generación de referencias de personas con menos representatividad para intercambiar experiencias, vivencias y saberes. Por esa misma línea, el otro grupo considera que una meta a la cual se le debería apuntar es al reconocimiento de la historia de la mujer en la literatura, la música, la fotografía, y todas las prácticas artísticas en general y desde ahí construir nuevos escenarios.

Empoderar y reivindicar son dos términos que surgieron entorno a esta pregunta. Otra de las metas propuestas fue reivindicar la perspectiva de género y empoderar al proporcionar el cambio de la apropiación y conocimiento del régimen emocional y, desde ahí formar, generar contenido. Otra de las metas planteadas tiene que ver con los casos de violencia, por eso una de ellas debería ser la prevención y sensibilización ante posibles casos de violencia de género y generar rutas coherentes de denuncia de violencia.

La transformación fue otro término que surgió varias veces en las metas propuestas: crear espacios de fácil acceso e inclusión que transformen los escenarios y transformar imaginarios culturales a partir de escenarios educativos, fueron dos metas más que propusieron los grupos.

Por último, lxs participantes propusieron visibilizar cómo se distribuyen los rubros en fomento; diversificar la divulgación de la información en escuelas públicas y privadas y escenarios de formación; crear espacios de arte que permitan el desarrollo, aprendizaje y reconocimiento de diversidades.

TERCERA PREGUNTA: *¿Cómo tramitar denuncias de ciencia de género en la SCRD o en organizaciones beneficiarias del fomento?*

Uno de los grupos considera que es importante contar con articulación interinstitucional de manera que posibilite el acompañamiento en caso de una denuncia y generar espacios de diálogo con apoyo psicológico y social pertinente. El otro grupo considera que es clave establecer y comunicar la ruta específica de denuncia de cada organización y que esta sea de conocimiento para fomento. En cuanto a estas rutas, lxs participantes creen que es importante establecer unas rutas coherentes, que protejan a las víctimas en vez de revictimizarlas, al obligarlas a reencontrarse con el agresor y al hacerlas contar la historia más veces de las necesarias. También hablaron de que en los comités que tratan estos casos suele haber mayoritariamente hombres, y que es importante que quienes conforman estos comités sean personas que hagan sentir cómoda a la víctima.

Ambos grupos discutieron sobre los grados de violencia y la diferencia entre la violencia verbal y la física. En esa medida, lxs participantes creen que es importante orientar y sensibilizar sobre cómo reconocer los tipos de violencia y las rutas de atención mediante campañas de detección y prevención en las diferentes instituciones.

La pregunta de cómo educar al agresor surgió en esta discusión. Lxs participantes consideran que es importante generar procesos transformadores, formativos, reparadores y no punitivos entre el agresor y la víctima. Proponen también un manual de buenas prácticas con carácter formativo sobre aquello que es violencia de género, con un carácter preventivo.

Ideas recogidas en la virtualidad

En la plataforma de ideas audaces encontramos tres comentarios en relación al género. El primero expresa que los sectores menos incluidos son las mujeres mayores. El segundo manifiesta que hay que pensar en cómo el género y el sexo pueden establecer sinergias, en vez de limitarse entre sí. El último comentario formula que hay que pensar en cómo vincular de manera activa hombres y mujeres, jóvenes y adultos, sin distinción de género y grupo étnico, sin exclusión por características sociales o poblacionales, y mitigar las problemáticas en el marco de la salud mental y calidad de vida, mediante la escritura y lectura.

Discusión principal: propuesta de ideas audaces y selección final

Una vez terminado el tiempo de las preguntas, cada grupo expuso la idea audaz generada por la discusión en torno a las preguntas. El primer grupo presentó su idea audaz titulada Re-Gener-Arte, una plataforma que consta de cuatro momentos. El primero siendo el reconocimiento histórico con enfoque interseccional, el segundo la creación artística, el tercero la circulación y divulgación en las temáticas de género e inclusión y el cuarto la creación de semilleros y la articulación de instituciones públicas y privadas. Lxs participantes de este grupo consideran que para que su idea sea realidad, se deben tener políticas transversales que tengan en cuenta las particularidades en la diversidad y contar con el apoyo de profesionales interdisciplinarios (docentes, psicólogos, trabajadores sociales, abogados). Esta idea busca ser un espacio donde se transformen los imaginarios culturales mediante proyectos educativos, un espacio de diálogo en donde las personas inscritas puedan también visibilizar situaciones de violencia y tener un acompañamiento.

La idea audaz del segundo grupo giraba en torno a la pregunta: ¿Cómo tener lentes de género y no ser vistas como un número? *“Los lentes de género deben ser transversales a la producción, circulación y recepción de bienes culturales y políticas de fomento”*. Las participantes dibujaron unos lentes con forma de infinito que buscan relacionarse con la circulación orgánica y permanente. Su idea también era crear una plataforma y que el logo sea la imagen de los lentes. Cada lente representa un enfoque diferente. El primero está enfocado en el reconocimiento desde saberes y capacidades. Busca crear un directorio de personas diversas e históricamente excluidas donde puedan conectar entre sí. La plataforma les haría preguntas cómo: *“¿Qué haces muy bien?; ¿qué necesitas?; ¿a quién necesitas?; ¿en qué puedes contribuir?; ¿qué puedes enseñar?” con el fin de reconocer desde el territorio y las comunidades porque “cuando uno reconoce al otro, el otro aparece.”*

El otro lente es el de la inversión. La idea es que otras personas estén integradas/interesadas en el enfoque de género, puedan invertir en propuestas con esta temática. La idea sería contar con participación de lo público y lo privado.

Un elemento esencial de estos lentes representa la formación en el régimen emocional. Las participantes creen que, además de ser reconocidas y de la sostenibilidad económica, hay que formar y sensibilizar a lxs otrxs. Una de las participantes explicó a profundidad el concepto de régimen emocional. Manifestó que en cada sociedad hay un régimen emocional que tiene que ver con lo establecido, y que es importante producir un régimen emocional, una economía de emociones diferentes, no regidas por el patriarcado. Un reconocimiento entre iguales en donde nuestras emociones dejen de estar formateadas y se reformateen. La idea sería entonces usar esos lentes para ver abusos de poder y otras formas de exclusiones.

Ante la palabra régimen, se generó una discusión con lxs integrantes del otro grupo, quienes comentaban que la palabra régimen estaba asociada a la autoridad y esto no les parecía. La participante que expuso la idea, aclaró que otra manera de llamarle era Estilo Emocional.

Al proponerles la dinámica de votar por una de las ideas, ambos grupos están en desacuerdo, porque creen que si una idea no queda seleccionada es como si no se les estuviera teniendo en cuenta. Como ambas ideas son plataformas que buscan el reconocimiento, se decidió hacer una propuesta que fusionara ambas ideas.

En la plenaria expusieron dos mujeres, Liza y Juliana, una representando cada grupo. En la plenaria expusieron la idea de esta gran plataforma que cuenta con los cuatro momentos de Re-Gener-Arte: el reconocimiento histórico, la creación artística enfocándose en las necesidades de cada comunidad, la circulación, y la conformación de semilleros. Luego Juliana expuso la idea de los lentes de género, que cuenta con el espacio de reconocimiento de personas que necesitan estar incluidas y que buscan conectar a estas personas y a sus necesidades, para entre todxs poder satisfacer las necesidades de los proyectos; tener el banco de inversión en el cual terceros financian proyectos y el espacio de formación que se haga desde la idea de cambiar el esquema de un régimen que viene del patriarcado hacia un régimen de emociones colaborativas y romper redes con el fin de romper relaciones de subordinación atraviesan el género.

Al terminar de exponer un hombre de 24 años comentó que él trabajó con unas mujeres que habían sufrido mucho abuso, y que cuando se acercaban a él con estas historias, él no sabía cómo darles herramientas. Liza y Juliana complementaron su idea, diciendo que en la plataforma se plantea contar con apoyo psicológico y social que sepan cuales son las rutas de acción en estos casos.

Otro hombre, mayor de 35, comentó que él cree que es momento de hablar de sexo y “eroticismo”. Un tercer hombre, también mayor de 35, refuta que por el contrario lo que hay que hacer es deserotizar el arte. Un cuarto hombre, este más joven, interrumpió la discusión de los dos hombres mayores, manifestando que es importante reconocer que cada mesa tenía la oportunidad de debatir en su momento y que si les interesaba la mesa de género, a lo mejor se hubieran metido ahí, porque las compañeras hicieron su trabajo y es fastidioso cuando uno expone y alguien más se mete y cuestiona. La Directora de Fomento interrumpió esta discusión diciendo que es normal que estos temas despierten nuestras pasiones pero que el hecho de que todxs estén ahí y sigan comentando habla del interés que se tiene por el asunto.



Información, conocimientos y saberes: Una formación cultural con sentido humano

COORDINADORA DE AULA: **LAURA SOFÍA HERRERA RODRÍGUEZ**

Perfil de los/as participantes y relato de la dinámica

Nos reunimos junto a los/as participantes en la salida del Aula Máxima, donde se identificaron 6 personas interesadas en esta aula. Desde ese momento, consideré que no sería necesario dividir a los participantes en grupos más pequeños. En vista de que, al igual que esta, el aula de *Seguimiento, evaluación e incidencia* también contaba con pocos participantes, optamos por unir ambas aulas en un solo salón y, con el ánimo de incentivar la discusión de la plenaria final de la actividad, realizar la actividad por cada tema y socializar la idea audaz que presentaría cada uno ante ambas aulas.

Una vez en el salón, decidimos invitar a una persona de *información, conocimientos y saberes* a unirse al aula de *seguimiento*, para equilibrar la cantidad inicial de participantes en cada grupo. Así, la discusión de la primera pregunta de la metodología se realizó con 5 personas. No obstante, con el paso del tiempo más personas se unieron y, para el final de la jornada contamos con 7 participantes en total, todos trabajando en el mismo grupo. Vale la pena mencionar que las personas que se unieron luego también tuvieron la oportunidad de dar a conocer sus ideas sobre las preguntas anteriores a su llegada.

De este modo, el grupo estuvo compuesto por 4 hombres entre los 50 a 70 años de edad, un escritor, un profesor de artes plásticas, un participante de una organización cultural dedicada a la danza y un gestor comunitario vinculado a la organización del Festival de la Chicha en el barrio La Perseverancia y a la Asociación Comunitaria Los Vikingos. Este último asumió el rol de moderador del grupo. También participaron dos mujeres de 40 y 39 años. La primera trabaja en el Centro de Memoria de la Universidad Javeriana, puntualmente en su archivo histórico, por lo que le interesaban, principalmente, temas entorno al patrimonio material e inmaterial. La segunda trabaja en el Consejo Local de Artes Plásticas de Usaquén. Esta última se encontraba en una situación de discapacidad auditiva, hecho importante para la dinámica de la comunicación entre el grupo pues no fue posible la presencia de una persona intérprete de señas, por lo que junto a los/as participantes restantes fue necesario buscar formas de comunicación que le permitieran a todos/as *escuchar y ser escuchados*.

La séptima persona prefirió no especificar su género, tiene 27 años, trabaja como docente de inglés y en principio había asumido el rol de relator. Sin embargo, también tenía conocimientos básicos en lenguaje de señas, por lo que posteriormente se encargó de mediar la conversación (lo que disminuyó su propia participación en la segunda y tercera pregunta) y ceder su rol inicial a la primera mujer presentada en el párrafo anterior.

PRIMERA PREGUNTA: *¿Qué tipo de información y procesos de investigación son necesarios para mejorar la toma de decisiones y el diseño de los mecanismos de fomento?*

Antes de iniciar la discusión sobre las preguntas, uno de los participantes puso de manifiesto una consideración sobre la metodología: para él tendría más sentido realizar el formato en sentido contrario a cómo se había propuesto, es decir, iniciar por la idea audaz y, a partir de

ella, responder a las preguntas. Esto porque, de acuerdo con su explicación, ello propondría un punto de partida similar: una problemática consensuada a partir de la cual responder el resto del formato. En otras ocasiones, esta misma persona manifestó que no se estaba respondiendo a las preguntas por falta de ese punto de partida común. Sin embargo, los demás participantes se mostraron de acuerdo con la metodología tal cual como se había planteado, por lo que así la llevaron a cabo.

Para orientar la discusión, lo primero que hicieron fue señalar dos partes centrales de la pregunta: *toma de decisiones y diseño de mecanismos*. A partir de eso, la discusión tomó la forma de una lluvia de ideas orientada a relacionar los dos componentes. De este modo, surgieron diversas problemáticas que cada quien identificó desde su experiencia, donde la educación fue un tema recurrente y, asimismo, propuestas de rumbos de acción necesarios para subsanar dichas problemáticas.

Una de las problemáticas mencionadas fue el desconocimiento frente a creencias, territorios y tradiciones, evidente en la forma en cómo diversas políticas públicas se llevaban a cabo en la práctica. Frente a ello, como propuestas plantearon realizar un mapeo de las características, cualidades, intereses, etc., de las mencionadas tradiciones y territorios. Ahora bien, también reconocieron un poco de desconocimiento frente al ejercicio investigativo, por lo que optaron por proponer talleres que contribuyera a su aprendizaje.

Otro tema importante que tocaron fue la participación de las comunidades y/o grupos de población en estos ejercicios investigativos, puesto que las decisiones sobre sus territorios quedan en manos de personas ajenas al mismo. En este respecto, mencionaron dos problemáticas. La primera la denominaron como el *acceso a la información* y hace referencia a los mecanismos de socialización de las diversas investigaciones, las formas en cómo las personas se pueden vincular a ellas y en las que pueden ver sus resultados. En este punto se nombraron cuestiones como lo poco amigable que puede resultar la tecnología para los adultos mayores, o cómo en muchas ocasiones no se tiene en cuenta a la población con diversidad funcional.

La segunda problemática tiene que ver con las convocatorias en las que se participa, aun cuando muchas veces no se sabe cómo contestar y, posteriormente, no hay retroalimentación en caso de no ser seleccionado. Frente a ello, también se sugieren espacios de formación en las habilidades que generalmente se buscan en las mencionadas convocatorias.

SEGUNDA PREGUNTA: ¿Cómo generar esta información desde y para el sector?

Antes de entrar en la discusión, es importante mencionar que fue en el transcurso de esta pregunta que se unió al grupo la persona con discapacidad auditiva. A partir de este momento cambia la dinámica del grupo: el relator inicial cede ese rol para dedicarse de ahora en adelante a mediar la conversación con lengua de señas, disminuyendo así su propia participación. También se regresó a la pregunta número uno y se emplearon recursos como la lectura de labios y la escritura sobre *post-it* para dar a conocer las ideas y que todos/as logran participar.

Para responder esta pregunta, surgieron ideas muy concretas. Entre estas se encuentra realizar conversatorios acerca de las dificultades mencionadas en la pregunta anterior frente a los encuentros y desencuentros (entiéndase esto como desconocimiento, la distancia entre las políticas públicas en el papel y luego la realidad práctica en los territorios) entre las diversas entidades y las artes que se crean a nivel barrial o comunitario. Para ello, también resulta necesario la construcción de un *diagnóstico local* para identificar las tradiciones y creencias culturales. Esta propuesta fue denominada de esta forma pues dicho diagnóstico, si bien

acompañado por las diversas instituciones, sería liderado por las mismas personas en territorio. También surgió como propuesta la consolidación de una *memoria local de los procesos culturales*. Para este fin, también es necesaria la construcción de un banco de propuestas sobre proyectos ya realizados.

Ahora bien, para que todo lo anterior funcione, resulta indispensable la democratización de la información y la transparencia de la misma. Esto implica, asimismo, generar espacios públicos de exposición de la información con carácter accesible e inclusivo. Ahora bien, luego de los procesos de convocatorias y, en continuidad con una de las problemáticas identificadas en la pregunta anterior, son necesarios los espacios de retroalimentación tanto en los casos en los que los proyectos son aceptados como en aquellos en los que no. Esto con el fin de mejorar los procesos de convocatorias.

Otro punto importante de la conversación fue el rol de las empresas y organizaciones privadas que se vinculan de alguna forma a estos procesos. Frente a esto, se hace un llamado a la responsabilidad empresarial de acuerdo al sector en el que participe.

Finalmente, se abrió la conversación sobre tener y exigir información, programas y convocatorias que tengan en cuenta a las personas con diversidades funcionales. Aquí la reflexión se orientó no en términos de “espacios especiales” para ellos/as, sino que hay un reto pendiente por lograr la integración de todas las personas en un mismo espacio a través de la construcción de escenarios y discursos que consideren, simultáneamente, varias formas de *conocer, hacer y decir* sin que ello implique fragmentar la sociedad en dos grupos: con y sin discapacidad (hecho que realmente no sería inclusión). En ese sentido, si bien se hace necesaria la investigación en términos diferenciales, también es indispensable replantear la práctica recurrente de aislar a las personas con diversidades funcionales de otros espacios donde se encuentran personas sin discapacidades.

TERCERA PREGUNTA: ¿Cómo fomentar la relación arte, ciencia y conocimientos tradicionales (como los saberes ancestrales)?

Para esta tercera pregunta, fue aún más clara la existencia de dos componentes: la educación y la cultura. Desde este punto de partida surgieron comentarios sobre la necesidad de un trabajo conjunto de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte con la Secretaría de Educación, pues de ese modo se lograrían programas más amplios en términos de escala e impacto. Para el grupo, educación y cultura van de la mano, de hecho, la cultura se encuentra intermediada, en gran medida, por el tipo de educación: las formas de enseñar y aprender, las materias o temas que tienen prioridad, así como aquellas que se omiten o pasan a un segundo plano.

Partiendo de lo anterior, el grupo planteó la existencia de un claro rezago en la promoción, protección y atención de los conocimientos tradicionales. Por ello, la discusión tuvo como trasfondo la indudable desigualdad frente al interés por parte de la institucionalidad por el cuidado de estos saberes y de la sociedad por preservarlos o, siquiera, conocerlos, en comparación a lo que se puede decir respecto a conocimientos o saberes más técnicos, científicos o académicos.

De este modo, dentro de las respuestas a la pregunta se encuentran la creación de programas o cátedras en y con instituciones educativas, así como la institucionalización de tradiciones y creencias locales y nacionales. Ligado a esta última, el grupo encontró gran valor en recuperar las tradiciones orales por el valor simbólico e histórico que estas representan. Ahora bien, estas propuestas están orientadas al mapeo de los distintos saberes, pero asimismo es necesario

tener en cuenta su socialización. Por ello, también consideraron necesario la creación de programas de difusión para dar a conocer las diversas tradiciones.

El grupo propuso incentivar las diversas habilidades propias de toda la amplia gama de saberes en un territorio, mediante la creación de proyectos culturales en instituciones educativas o, incluso, al interior de comunidades. En este respecto, la conversación también tocó el tema del presupuesto destinado a actividades culturales. De acuerdo con la experiencia de cada uno/a, fue un consenso que la cultura suele no ser la prioridad, por lo que proponen la designación de fondos económicos para el desarrollo cultural y regional que fomente las tradiciones y saberes ancestrales. En relación a esto, también propusieron la articulación a nivel regional, por considerarlo más fructífero que la sectorización de Bogotá.

También se evidenció una preocupación en el grupo por la generación de una política de lenguaje inclusivo, que consideran necesario de cara a un fomento cultural consciente del momento histórico actual, en el que nombrar y permitir representación de aquellas identidades generalmente excluidas, es tan importante como la misma generación de proyectos o convocatorias. Este lenguaje también lo plantearon pensando en términos de accesibilidad para las personas con diversidades funcionales.

Ideas recogidas en la virtualidad

En términos generales, las propuestas recogidas en la página web del evento dan cuenta de una comprensión de la cultura como plataforma en la que es posible participar con diversos objetivos: la recreación, el aprendizaje, la reflexión, la promoción de diversas actividades y obras, el fomento del trabajo colaborativo, asociativo y/o comunitario (cada una con lógicas particulares) e, incluso, la reparación de sucesos violentos. En ese panorama, el flujo de información, conocimientos y saberes resulta importante en términos informativos y pedagógicos, pero, asimismo, en la medida en que dan cuenta de aquello que se valora y es objeto de orgullo.

Cuatro propuestas puntuales fueron encontradas en la página web. La primera hace referencia al fortalecimiento de *“espacios culturales ya establecidos en los barrios con campañas publicitarias que activen la participación de los vecinos para crear, en conjunto, espacios literarios infantiles de educación artística crítica y reflexiva que los incite a crecer en comunidad”*. Vemos aquí, al igual que en la discusión de las preguntas, que cultura y educación van de la mano. Adicionalmente, de esta propuesta es posible identificar un componente adicional, este es, el ciclo de vida. Si bien esta propuesta está dirigida específicamente a infantes, también es necesario pensar el fomento para las otras etapas vitales, donde un gran reto se aloja en los adultos mayores.

Otra propuesta estuvo dirigida a la búsqueda de formas de exposición del arte generado en el país; tiene que ver con la creación de *“una plataforma de streaming de arte equivalente a Netflix. Esta plataforma les permitirá a los usuarios ver arte generado en Colombia sin importar la hora o la fecha. Esta puede recopilar y reflejar infinidad de expresiones artísticas colombianas”*. Esta es una propuesta bastante diferente a las que surgieron durante la actividad, pues tiene en cuenta formas de difusión como las plataformas de streaming que no se nombraron en el aula. Frente a esto, vale la pena recordar que la mesa estuvo compuesta por personas adultas, y no contó con la presencia de jóvenes, quienes probablemente propondrían cosas de este estilo.

La siguiente idea audaz habla de *“pensar en cómo identificar en el arte, ciencia y conocimientos tradicionales ejemplos de reparación”*, la cual resulta interesante, pero tampoco se abordó en la

discusión del grupo. Finalmente, la última idea fue “*poder acceder a la información de los interesados y ofrecer áreas y talleres para profesionalizar artistas empíricos*”. Un planteamiento similar fue nombrado en la actividad, en la que se habló de la necesidad de formar a las personas en las habilidades que se buscan cuando se lanzan convocatorias, por un lado, y en el acceso a la información, por otro.

Discusión principal: propuestas de ideas audaces y selección final

Para este punto de la actividad, el grupo identificó rápidamente las problemáticas comunes abordadas en las tres preguntas anteriores, estas son, la educación, el acceso a información y las relaciones con la institucionalidad. A partir de ello, se propusieron las siguientes ideas audaces:

1. Generar un nuevo modelo educativo a partir del fomento cultural identitario, es decir, un modelo con sentido humano que desarrolle una comunicación entre arte, ciencia, tradiciones y saberes ancestrales.
2. Democratizar la información y el conocimiento de forma inclusiva.
3. Interpretar las tradiciones y creencias en conjunto con las comunidades locales y las instituciones educativas para, así, generar sensibilidad y apropiación cultural.
4. Promover el emprendimiento en el sector artístico, creativo y cultural, y que este conlleve a un turismo cultural responsable e inclusivo.
5. Asimismo, se llamó la atención sobre algunas artes que suelen no tener la atención principal de las personas: las artes plásticas, las artesanías y el patrimonio cultural material e inmaterial. La promoción y apoyo a todo tipo de arte debe realizarse desde una perspectiva que abogue por la accesibilidad de todas las personas.

Una vez expuestas todas estas ideas, el grupo decidió volver a leer todo el formato que habían realizado, con el objetivo de lograr identificar la arista de la problemática sobre la que les gustaría proponer su idea audaz final. Una vez hecho esto, resolvieron que era posible incluir todas las *notas de ideas audaces* en una sola propuesta, pues cada punto resultaba indispensable de cara a un fomento de y para todas las personas.

Partiendo de ello, la idea audaz seleccionada por la mesa fue la siguiente: *Crear un modelo cultural con sentido humano en las instituciones educativas, que propicie una adecuada interpretación de las tradiciones, saberes y creencias locales, que conlleve a generar proyectos artísticos, creativos, turísticos e inclusivos de apropiación del patrimonio material e inmaterial accesible y que a su vez sea difundido e institucionalizado en la comunidad.*



Participación:

Espacios más incluyentes, incidentes y decisorios

COORDINADORA DE AULA: **CAMILA VARGAS ORJUELA**

Perfil de los participantes y relato de la dinámica

En principio nos agrupamos seis personas en el aula, quienes se dividieron en dos mesas de tres integrantes cada una. En estos grupos se eligieron moderadores y relatoras, claves para el desarrollo de la actividad. A lo largo de los siguientes 40 minutos llegaron otros seis participantes, acomodándose de manera equitativa en cada mesa, de forma que se conformaron dos grupos de seis personas cada uno. En total hubo doce personas en el aula, siete hombres y cinco mujeres, siete de los cuales oscilaban en un rango de edades entre los 45 a 70 años, mientras que los otros cinco rondaban entre los 28 a 35 años.

Las organizaciones de las que provenían los participantes fueron variadas, en el grupo encontramos artistas plásticos, músicos, artistas de teatro y danza adscritos a fundaciones o colectivos, además de funcionarios relacionados con la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte.

En cuanto a la dinámica de las mesas, se osciló entre diálogos horizontales y fluidos y competencia para tomar la palabra, en ocasiones elevando el tono de la voz.

PRIMERA PREGUNTA: *¿Cómo plantear un mecanismo de escucha y participación para que el sector pueda proponer mejoras efectivas en el fomento cultural?*

Los participantes coinciden en generar espacios o mecanismos de escucha y participación que sean decisorios para el sector cultura, generando mesas de trabajo concertadas. También concuerdan en la creación de bases de datos, aunque la mesa #1 fue más específica, agregando que dicha base debería conformarse a partir de un censo que incluya a todos los agentes del arte, cuya consulta debería ser pública y de libre acceso para el ecosistema cultural.

La mesa #1 hace énfasis en generar jornadas de apoyo pedagógico en el conocimiento de normativas y leyes de la cultura en Colombia, de manera que en los procesos de participación "los agentes sepan a qué se comprometen". Los integrantes de esta mesa consideran relevantes los procesos de escucha y participación, en cuanto son mecanismos que generan comunicación desde lo específico, como son las comunidades, hacia lo macro y general, como lo es el Gobierno Distrital y Nacional, por ello proponen realizar más eventos como este en cada una de las localidades de la ciudad. También consideran importante generar una "veeduría a los compromisos adquiridos en los diferentes espacios de escucha y participación para recuperar la confianza".

La mesa #2 tiene un enfoque interdisciplinar en torno a la escucha y la participación, propone crear oportunidades articuladas con otras disciplinas, así como crear redes de comunicación con las diferentes áreas del Sector Cultura. Además, la relatora anota: "que no existan limitaciones en los agentes culturales para participar en las [convocatorias] en las diferentes localidades", resaltando la necesidad de generar lazos entre procesos a nivel Distrital, buscando que los proyectos a largo plazo sean sostenibles.

SEGUNDA PREGUNTA: ¿Cómo tomar en cuenta en el fomento a los espacios alternativos de participación existentes?

La pregunta número dos generó una discusión entre las dos mesas, quienes trataron de definir qué y cuáles son los espacios alternativos de participación. Ambas mesas coinciden en pensar que son aquellos que no están institucionalizados, es decir, que no están relacionados con el Gobierno Distrital o Nacional. Aunque coincidieron en esta definición, ninguno de los integrantes del aula pudo nombrar un espacio alternativo de participación.

La mesa #1 se enfoca en pensar esos espacios alternativos como generadores de fomento para personas *"que sean transversales al arte"*, como maquillistas, técnicos, luthieres, camarógrafos, luminotécnicos, etc. Por otro lado, la relatora de la mesa #2 escribe *"tenemos dificultad para poder acceder a espacios alternativos, ¿por qué?, por la documentación exigente"*; se refiere a dificultad para la creación de estos espacios, que posibilitan el acceso a mecanismos de participación donde sus opiniones sean relevantes y configuren un cambio.

Al final de la discusión queda claro que ninguna de las dos mesas pudo definir qué son los espacios alternativos de participación, cómo encontrarlos y de qué manera dichos espacios nutren el ecosistema cultural.

TERCERA PREGUNTA: ¿Cuáles son los grupos poblacionales, sectores sociales o agentes culturales que el fomento ha dejado de lado? ¿Cómo incluirlos?

Los participantes de ambas mesas coinciden en la necesidad de tener un enfoque diferencial en el que se tengan en cuenta factores como edad, género y clase social, de forma que se visibilicen formas de vida particulares.

La mesa #1 hace hincapié en la necesidad de tener en cuenta a quienes denominaron "agentes transversales del arte" (maquillistas, técnicos, luthieres, camarógrafos, luminotécnicos, etc.), sumando a organizaciones medioambientales, además de agremiaciones y sindicatos de sector. Retoman la necesidad de espacios de formación; la moderadora anota: *"a los agentes que tienen ideas de arte, ciencia y tecnología, pero no tienen conocimiento técnico en el tema"*.

Uno de los integrantes de la mesa #1 se preguntó: ¿participación para qué?, frente a lo cual se concluye que la participación y la democracia se retroalimentan, de modo que, si a un sujeto se le niega la participación, también se niegan sus derechos y por tanto se invisibilizan sus realidades.

La mesa #2 enfatiza en la necesidad de pensar el fomento como de manera abierta *"evitando la segregación"*. Los integrantes de esta mesa opinan que especificar los temas de las convocatorias produce malestar en quienes aplican a dicho estímulo, pues muchas veces quieren hablar de temas que no se encuentran adscritos a ningún fomento.

Ideas recogidas en la virtualidad

Las ideas audaces alojadas en la página web y en redes sociales, coinciden en pensar la participación como una experiencia de diálogo en comunidad, que tiene la capacidad de visibilizar a diferentes sectores del ecosistema cultural. Enfatizan en la construcción de un enfoque diferencial e interseccional en el área de participación, donde se tenga en cuenta edad o etapa del ciclo vital, género, orientación sexual, identidad de género, pertenencia étnica, clase social, discapacidad, entre otras características contextuales, como, por ejemplo, si son madres

cuidadoras, migrantes o incluso desplazados por la violencia, de manera que se abran los espacios participación a un público más amplio, donde se tome en cuenta los diferentes saberes y prácticas contenidos en el seno de las relaciones sociales. Al respecto Seykukwi Fuentes escribe en la página web: *"es importante propiciar de manera más acertada y justa la participación de la población indígena en las convocatorias. Existe población indígena no reconocida en el Distrito y formas de organización variadas. Ejemplo: colectivos juveniles y estudiantiles indígenas"*. En consonancia, Francy Álvarez escribe en Facebook: *"la política de fomento debe ser construida desde una participación consciente, activa e incidente, con lecturas más cercanas a las realidades de los territorios, pero con claridad en el impacto territorial de una política para todos"*.

Discusión principal: propuestas de ideas audaces y selección final

La idea de la mesa #1 es *"abrir espacios de participación de escucha activa y toma de decisiones para la comunidad en general: agentes culturales, personas que laboran de manera transversal al arte y sindicatos de trabajadores"*. Los integrantes de esta mesa creen importante la apertura de estos espacios a personas que trabajan de manera transversal al arte y a las comunidades que se ven afectadas por las convocatorias, generando espacios de participación más inclusivos. Además, hablan sobre el potencial transformador que existen en el interior de los fomentos, su capacidad de afectar las realidades y contextos de quienes ganan las convocatorias. La mesa #1 se pregunta *¿cómo incentivar la participación?*, evidencian la falta de comunicación de los espacios de participación y la reticencia de los agentes por participar, lo cual evita que se produzcan conversaciones amplias y con incidencia, proponen generar nuevas estrategias de participación.

En el proceso de diálogo que desarrolló la mesa #2, llegaron a la conclusión de que las problemáticas que evidenciaron en los mecanismos de participación alrededor del fomento, carecen de un espacio donde se visibilicen las voces de los actores relevantes del sector, que definen como aquellos que trabajan directamente en los territorios, convocando a las poblaciones y trabajando con las comunidades.

El moderador enfatiza *"¿en dónde estamos nosotros a la hora de definir ese tipo de programas?"*; de esta pregunta surge la idea audaz de la mesa #2: *"que los lineamientos de los programas y convocatorias artísticas y culturales sean definidos por los actores relacionados que trabajan en los territorios, en mesas de trabajo efectivas, inclusivas y con incidencia."* Exponen que es relevante para los integrantes generar mesas de trabajo, donde los actores territoriales puedan proponer mecanismos reales y efectivos para que las políticas culturales tengan mayor impacto en las poblaciones, y de esta manera los espacios de participación sean amplios y tengan una incidencia en la realidad. Además, señalan que los espacios de concertación y diálogo, como el de Ideas Audaces, no tienen mecanismos de difusión y comunicación efectivos; *"por ejemplo, esto que está sucediendo hoy, nos enteramos todos ayer o la mayoría ayer, entonces la pregunta es, si están invitando a la ciudadanía, ¿por qué nos llega un correo hasta el día de ayer?, ¿cuántas personas se quedaron sin participar?"*.

Tanto la mesa #1 como la mesa #2 ven relaciones entre sus ideas audaces, por lo tanto, proponen unir ambas propuestas, nutriendo la discusión en cuanto a quiénes deben o no ser llamados a los espacios de participación. Enfatizan que los espacios de participación suelen verse como poco legítimos y de poca incidencia real en las políticas culturales, pues existe falta de reconocimiento de que los actores culturales son variados y vienen tanto de espacios institucionales como de espacios alternativos. Además, argumentan que los fomentos deben generar impactos en la realidad y condiciones de vida los individuos y las comunidades a

quienes se les concede la convocatoria. El aula concluye que su idea audaz debe centrarse en: *"Abrir espacios de participación, de escucha activa y toma de decisiones para la comunidad en general, a través de mesas de trabajo que incluyan: agentes culturales, personas que son trabajadores transversales al arte (maquillistas, técnicos, luthiers, camarógrafos, luminotécnicos, etc.), sindicatos de los trabajadores del arte y ciudadanía en general (público y comunidad). Que sean efectivas, inclusivas y de real incidencia en los lineamientos de las convocatorias"*.



Políticas Culturales:

Territorializar y categorizar los lineamientos del fomento cultural

COORDINADOR DE AULA: **JORGE ESTEBAN CORREDOR T.**

Perfil de los participantes y relato de la dinámica

En el aula se realizó la actividad de diálogo y formulación de ideas audaces con doce personas, que trabajaron en tres mesas distintas. Los asistentes fueron en su mayoría de género masculino, guardando una proporción de 10 a 12. La edad de los asistentes oscila entre los 22 y los 61 años. El rango de edades guarda las siguientes proporciones: el 15% de los asistentes eran menores de 30 años, otro 15% tenía entre 30 y 55 años y el 70% restante era mayor a 55 años.

Los primeros 15 minutos de trabajo en aula se dedicaron a explicar la metodología que estructuraría la conversación. En la explicación de las preguntas se presentó una pequeña tensión dentro del aula: Se asumía que la actividad, al proponer unas preguntas específicas, iba a dirigir las respuestas y que la conversación iba a cumplir un carácter instrumental. José Mauricio Botero Botero enunció su preocupación de que estas actividades buscaran legitimar decisiones que ya estaban tomadas dentro de la institucionalidad. La discusión extendió brevemente el tiempo de exposición de la metodología, pero estimuló y motivó la explicación del segundo bloque de la actividad donde las ideas se pondrían en común con el aula y posteriormente la idea del aula se expondría en la plenaria.

Posteriormente, cada mesa eligió un moderador y un relator, labor que fue explicada previamente. Durante el siguiente bloque de la actividad se respondieron las preguntas y se seleccionó la idea audaz de cada mesa sin contratiempos. El diálogo se dio de forma enérgica y fluida, todos y todas las asistentes al aula mostraron interés por las preguntas. Por último, se expusieron las ideas audaces de cada mesa y se construyeron algunas discusiones alrededor del patrimonio, la relación entre competitividad y trabajo en red y la territorialización de los recursos. Estas discusiones, con sus consensos y disensos, serán expuestas en las próximas páginas.

PRIMERA PREGUNTA: *¿Cuáles deberían ser los principales temas/enfoques/prioridades de la política de fomento cultural en Bogotá?*

La primera pregunta presentó un eje entre las tres mesas: establecer como una de las prioridades del fomento cultural la formación y creación de públicos, haciendo que los procesos de producción y circulación de obra puedan depender cada vez menos del portafolio de estímulos y convocatorias de la SCRD. En la mesa número tres, el relator escribe: *“las actividades culturales dependen del público y estos no deberían depender de los apoyos del Estado, por eso es fundamental crear un programa sólido de formación de públicos”*.

Con relación a esta idea, se propone constantemente estimular las actividades culturales en colegios desde temprana edad. Crear alianzas entre la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, la Secretaría de Educación y los medios de comunicación, para hacer un trabajo colectivo que permita *“aprovechar la infraestructura, el capital social, económico y humano en una política sólida de educación artística”*. En este proceso se resalta la importancia de crear dinámi-

cas de apropiación para las prácticas culturales en comunidades urbanas y rurales, permitiendo que se asuma el fomento cultural como un asunto propio de la ciudadanía y no exclusivo de las instituciones distritales. Para que este proceso de formación de públicos resulte efectivo se insistió en la necesidad de concebir lo cultural más allá de lo artístico, permitiendo que las prácticas y los saberes característicos de las distintas localidades y comunidades se incluyan en los procesos de fomento.

Otra línea de coincidencia entre las mesas fue la necesidad de categorizar y territorializar a los participantes para crear políticas más focalizadas e incentivar el trabajo en red. Se orienta el fomento como una herramienta para la colaboración de distintos agentes culturales. La mesa número dos propuso: *“cada territorio con sus recursos, para dividir entre los grupos y organizaciones artísticas en las localidades. Hay que territorializar las propuestas”*. Ante lo cual se creó una discusión que mantenía dos ejes. En principio, la dificultad por categorizar agentes u organizaciones culturales en un territorio específico: se enunció la necesidad de ver la ciudad como un espacio que la gente transita, lo que hace difícil reducir la localidad de residencia a la localidad de creación e incidencia de los procesos culturales. Por otro lado, se reconoce una dificultad para territorializar las propuestas, pues cada localidad está conformada por múltiples comunidades que dialogan entre distintos territorios.

SEGUNDA PREGUNTA: ¿Deben las convocatorias ser competitivas o proponer la colaboración y las redes? ¿Cuándo unas y cuándo otras?

La segunda pregunta permitió un consenso: Las convocatorias deben ser colaborativas y propiciar el trabajo en red. Alrededor de esta coincidencia se registraron nuevos ejes de discusión con base en nuevas preguntas que quedaron registradas en el formato: ¿cómo fomentar proyectos colaborativos entre diferentes disciplinas? ¿Cómo fomentar la colaboración si las convocatorias se encuentran categorizadas por la localidad en la que viven los artistas? A lo que responden en la mesa dos proponiendo que *“hay que garantizar la inversión en las localidades, pero no limitar los recursos a que estos se realicen en la misma localidad”*.

La interdisciplinariedad se propone como otro aspecto importante para que las convocatorias incentiven el trabajo en red. Se anunció una necesidad por poner en diálogo a colectivos y proponer espacios donde se puedan unir propuestas desde los resultados de procesos anteriores. Se evidenció un interés por estimular la continuidad de los procesos financiados y, sobre todo, por incluir esta concepción de proceso en las políticas de fomento de la ciudad. La mesa tres lo registró con claridad: *“buscar que los estímulos no sean en la mayoría por becas, sino un sistema rotativo que financie todos los procesos. Que haya unos pocos por concurso, por temas específicos, y otros que se entreguen dando reconocimiento a las organizaciones en los territorios”*. La idea del fondo rotativo abrió una discusión frente a las becas que no permiten que sus ganadores en años anteriores se vuelvan a postular. Se habló de la necesidad de continuar los procesos iniciados, pues estos en muchos casos son también procesos que vinculan a las comunidades y esta organización social se rompe una vez faltan los recursos.

En este punto se creó un disenso registrado dentro de la mesa uno: *“Las convocatorias pueden ser competitivas o colaborativas y los recursos se deben asumir como un impulso para iniciar un proceso que debe sostener el artista, no la institución”*. Este punto de vista, se aclara en la relatoría de la mesa, es de una persona en particular y creó también un debate dentro de la mesa.

Como conclusión, debemos resaltar que hay un alto interés en la colaboración y el trabajo en red, así como en una nueva concepción del fomento que permita la continuación de procesos en sus distintas etapas.

TERCERA PREGUNTA: *¿Cuándo debe el portafolio de convocatorias fomentar la oferta de creación vigente y cuándo proponer e incentivar nuevas líneas de creación?*

Frente a esta pregunta destaca la necesidad de mantener territorializadas las propuestas para que dialoguen de forma constante con la comunidad. Ante esto la mesa uno escribe: *“proyectos como Es Cultura Local están en la democracia de las comunidades, pero eso no siempre termina beneficiando a los gestores porque no se aprecian los procesos sino los proyectos”*. En relación con esta idea se propone un apoyo a los procesos que les permita establecer redes poniendo a disposición bases de datos o espacios de intercambio entre los agentes históricamente beneficiarios del portafolio de estímulos.

Frente a este punto la posición de la mesa tres fue enfática al escribir: *“siempre que responda a las necesidades y expectativas culturales que impacten positivamente la comunidad”*, resaltando la preocupación porque la búsqueda de innovación deje de lado los procesos territoriales. En este punto se vuelve a enunciar la necesidad de territorializar los recursos por localidades y categorizar los puntajes de acuerdo a las líneas de experiencia de cada agente.

Por otro lado, en la mesa uno también se escribió: *“hay proyectos que están de “moda”, pero hay que dar apertura a temáticas que no estén patrocinadas permanentemente”*, lo que abrió una discusión en esta mesa sobre cuáles son las líneas temáticas que requieren un apoyo en tanto procesos y cuáles las que requieren un apoyo para posicionarse por su contenido innovador y renovador del campo cultural. Con relación a esto, en la mesa tres se enunció la necesidad de una línea de innovación en el portafolio de estímulos que recoja las nuevas líneas de creación propuestas por la ciudadanía, pero que el grueso de los esfuerzos se oriente a proyectos de largo aliento con líneas que se sabe que van a resultar relevantes para la ciudadanía en distintos momentos.

Ideas recogidas en la virtualidad

Francy Álvarez escribió en Facebook que *“la política de fomento debe ser construida desde una participación consciente, activa e incidente, con lecturas más cercanas a las realidades de los territorios, pero con claridad en el impacto territorial de una política para todos”*. Comentario que hace énfasis en la necesidad de territorializar la política de fomento y establecer un mayor diálogo entre las necesidades de la ciudadanía y los proyectos que se apoyan en el portafolio.

Discusión final y propuestas de ideas audaces

Tras responder las preguntas los integrantes de cada mesa seleccionaron una idea audaz que se puso en discusión con la totalidad del aula. En principio, a lo largo de veinte minutos, se expusieron las siguientes ideas:

1. Implementar escuelas de formación en los barrios.
2. Territorializar los recursos y las entidades del sector cultura y generar política de fomento que categorice a los participantes y quite la competitividad haciendo énfasis en el trabajo en red y colaborativo.
3. Además de estimular a los creadores hay que incentivar la “formación de públicos”, para que, desde la primera infancia, en comunidades urbanas y rurales, se concientice a las personas sobre el valor del arte y la cultura, dando alcance al acompañamiento en la formulación de proyectos.

Al poner en votación estas ideas se generaron varias líneas de discusión:

Frente a la idea de la mesa número dos se cuestionó si esta invitaría a la creación de una sede de la SCRD con sus adscritas en cada localidad. Como ejemplo se recordó que hace veinte años existían los Centros Locales de Información Cultural que cumplían un papel similar, pero se distancia de lo propuesto al ir más allá de lo informativo, buscando que la localidad tenga poderes de decisión. José Mauricio Botero Botero afirmó que, en ese sentido, en la mesa número uno *“habíamos propuesto una bolsa mixta a nivel local para crear una bolsa general que lo manejen esos institutos en las localidades”*. Frente a esta propuesta Mauricio Chanza de la mesa número dos preguntó *“¿hay acaso en sus localidades organizaciones capaces de ejecutar esos recursos?”*.

Luego de este primer debate sobre la territorialización, Gilberto Mendoza de la mesa tres se mostró en acuerdo con la categorización propuesta en la idea número dos: *“los que están comenzando en los proyectos artísticos y culturales no deberían competir con quienes ya tenemos experiencias de largo aliento”*. Arnold Consuegra en este sentido resaltó: *“creo que todos estamos de acuerdo en que la competencia es lo peor”*, tras lo cual Laura Romero se tomó la palabra para volver al tema de la territorialización de los recursos: *“no me parece necesario o pertinente formular una SCRD por cada localidad porque entre más personas intervengan en los recursos estos cada vez se van a desviar más en el aparato burocrático y al artista le va a llegar un trozo muy pequeño del presupuesto”*, a lo que Gilberto Mendoza respondió: *“Por eso hay que empezar por cambiar el 1421”*.

A continuación, tomó la palabra Carlos Arturo Solano Pardo para retomar la discusión sobre la competencia: *“yo creo que el problema no es la competencia, sino que hemos invitado a más gente a la fiesta y seguimos con la misma torta, entonces cada vez el pedacito es más delgadito. Vale la pena que vayamos +más allá de la división y la categoría, porque entre más categorizamos más se tienen que dividir los recursos, el quehacer del arte no funciona así (...) el aparato burocrático va a unos ritmos al que no van los procesos creativos, por ejemplo, tenemos años fiscales, pero uno no se levanta el primero de enero diciendo “tengo que esperar tres meses a que saquen las convocatorias” uno se levanta buscando cómo sostener su proceso y cómo comer”*. A lo que Gilberto Mendoza respondió: *“claro, es que la política de fomento no piensa en el proceso. Si usted se gana una beca y no lo dejan concursar al año siguiente, pues eso crea una división terrible porque no se trata de volver a ganar con el mismo proyecto sino de reforzar el proceso que se inició y construir sobre nuevas ideas que surgieron durante el año anterior”*. Frente a esta intervención Laura Romero intervino diciendo que *“por eso yo defiendo la tercera idea, porque usted no debería depender de los estímulos todos los años. Si usted tuviera público usted inicia un proceso y su público lo sostiene”*; frente a lo cual Carlos Arturo Solano afirmó: *“claro, es que, si buena parte de la política se orienta a la educación cultural desde el colegio, usted va a tener en diez años público para cincuenta años”*.

Luego de esta intervención, el coordinador de aula invitó a realizar la votación. La idea dos obtuvo seis votos y la idea tres otros seis. Se llegó a un acuerdo para unir ambas ideas en una sola que se presentaría en la plenaria. La Idea Audaz resultante fue: *“Territorializar los recursos y las entidades del sector cultura y generar política de fomento que categorice a los participantes y quite la competitividad haciendo énfasis en el trabajo en red y colaborativo. Incluir en esta red al público, estimulando constantes ejercicios de formación que permitan, desde la política de fomento, construir bases de financiación distintas a los portafolios de la SCRD y un relacionamiento constante entre los agentes culturales y la ciudadanía”*.



Ruralidad y medio ambiente: Dimensionar las discusiones

COORDINADOR DE AULA: **NIKOLAI ÁVILA BAQUERO**

Perfil de los participantes y dinámica de la sesión

La sesión contó, inicialmente, con la participación de cinco personas, que fueron quienes se inscribieron en la actividad. Esto indujo a que todos/as las integrantes del aula optaran por discutir en una sola mesa de trabajo, y no en cuatro, como se tenía previsto en la metodología. En el transcurso de la actividad, más o menos en un lapso de treinta minutos, fueron llegando más personas al aula para integrarse a la discusión. Lo anterior me motivó a proponerles a los/as participantes, en calidad de coordinador del aula, a que dividiéramos la mesa en dos grupos; sin embargo, de manera consensuada las personas me sugirieron que preferían discutir en una sola mesa porque la discusión se tornaría mucho más enriquecedora y de lo contrario se perdería el dinamismo.

Al final, la mesa estuvo integrada por nueve personas, seis mujeres y tres hombres. Dos personas formaban parte de organizaciones comunitarias enfocadas en el trabajo con huertas agroecológicas en las zonas rurales de las localidades de Ciudad Bolívar y Usaquén; la primera era una mujer que lidera la organización *Mashua Colectivo Tierra del Fuego*, antropóloga de formación, tiene treinta y dos años, actualmente trabaja como docente en una universidad privada y se postuló como moderadora; el segundo, era un hombre de veintisiete años, trabaja como ingeniero ambiental y lidera la organización *Bokabog*.

Por otro lado, tres personas, dos hombres y una mujer, manifestaron su interés en participar como ciudadanos/as independientes que no representan ninguna organización, una de estas personas se presentó como licenciado de artes escénicas y se postuló como relator. En representación de la academia, participó una funcionaria de la Universidad Abierta y a Distancia —UNAD. Mientras que, por parte de la institucionalidad, participaron tres mujeres de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, que han trabajado en proyectos de fomento cultural en el sector rural de Bogotá. Finalmente, en términos de la composición etaria, siete personas están en el rango de 27-32 años, y dos personas en el de 50-60 años.

Es importante mencionar que todos/as las integrantes de la mesa consideraron pertinente que en la relatoría se señalara el lugar de enunciación desde el cuál estaban discutiendo. Esto, debido a que ninguno/a de las participantes representaba a comunidades campesinas o vivían en zonas rurales, pese a que estaban discutiendo propuestas o ideas audaces para el fomento cultural en la ruralidad.

PRIMERA PREGUNTA: *¿Cuál es la incidencia que tiene la cultura en la sostenibilidad ambiental y sus desafíos, como el cambio climático y la deforestación?*

Antes de abordar la discusión en torno a la primera pregunta, surgió una inquietud por parte de los/as participantes sobre qué era fomento cultural. En reacción, una representante de la Secretaría de Cultura sostuvo que por fomento entendíamos el conjunto de estrategias para distribuir recursos (económicos y de capital humano) a través de diferentes programas, hecho

que, a su vez, cobraba especial importancia en la actualidad, en tanto la alcaldía no contaba con lineamientos ni políticas para el fomento de la cultura, mucho menos en las zonas rurales de la ciudad.

De esta discusión, la reflexión giró alrededor de las dinámicas productivas y los hábitos de consumo que hay en la ciudad; fenómeno que por defecto termina incidiendo en los hábitos de los/as habitantes de las zonas rurales, ya que estas últimas tienen que satisfacer las demandas y necesidades de los territorios urbanos. En ese contexto, a continuación, se transcriben textualmente las ideas que fueron redactadas en el formato dispuesto para que el relator sintetizara los principales acuerdos a los que se llegó en la discusión:

Las actividades ancestrales del campesinado, sus saberes y formas de transmisión del conocimiento; al igual que las prácticas culturales de los habitantes de las zonas urbanas, han repercutido en los problemas ambientales de la actualidad. Es importante para que den pistas a posibles herramientas que se puedan propiciar desde el fomento cultural, a fin de comprenderlos y mitigarlos: quema, tala, monocultivos, ganadería extensiva, etc. Entre las alternativas a estos problemas —que podrían abordarse en proyectos de fomento— están:

- Conectividad a internet: acceso equitativo al conocimiento.
- Reconocimiento de buenas prácticas del campesinado.
- Reconocimiento de otras formas de vivir en el tiempo, en los ritmos y en los saberes tradicionales.
- Prácticas silvopastoriles.
- Salvaguarda e intercambio de semillas.

SEGUNDA PREGUNTA: *¿Cómo generar herramientas de fomento para promover prácticas ambientalmente sostenibles en el sector cultural?*

El punto de partida para discutir la segunda pregunta fue liderado por una funcionaria de la Secretaría de Cultura, quien sostuvo que actualmente se carece de herramientas para promover prácticas ambientalmente sostenibles en el sector cultural, que se adecúen a los diferentes contextos, más aún si se trata de comprender el tipo de relaciones que se forjan en territorios rurales. También, otra de las representantes de la Secretaría de Cultura sostuvo que ha habido poca divulgación sobre las diferentes convocatorias para que las personas puedan postularse a convocatorias del sector. A ello, otra representante de la secretaría agregó que los formatos para postularse a las convocatorias son bastante rígidos y muchas veces las comunidades no saben o no entienden cómo diligenciar esos formatos. Lo anterior, dio lugar a la intervención de otra integrante de la mesa, allí planteó que en la ciudad hay diversas experiencias y procesos comunitarios que no están siendo reconocidos, pese a trabajar en iniciativas de conservación y protección del medio ambiente.

Los elementos señalados en ese momento de la discusión condujeron a plantear las siguientes herramientas que fueron redactadas por el relator de la mesa. A continuación, las transcribo textualmente:

- Educación ambiental.
- Caracterización de comunidades y segmentación para enfocar los espacios y las herramientas.
- Mesas más participativas de fomento abriendo otros espacios de diálogo para que las comunidades generen el diseño propio de las convocatorias.
- Necesidad de sistematizar experiencias.

- Pensar formatos de convocatoria con lenguajes amigables cercanos de cada comunidad.
- Articulación de proyectos.
- Crear redes de ganadores de estímulos y generar un banco de herramientas comunes de organizaciones.
- Intercambio de saberes.
- Llevar las discusiones generadas aquí a las agentes culturales rurales.

TERCERA PREGUNTA: ¿Cuál es el rol del fomento cultural en la sostenibilidad de las comunidades campesinas y sus prácticas?

Una de las integrantes de la Secretaría de Cultura inició la discusión de esta pregunta, planteando que el programa de fomento cultural no tenía las competencias ni tampoco su rol consistía en garantizar la sostenibilidad de las comunidades campesinas, de manera que, en su consideración, la pregunta estaba mal formulada. Ahora bien, el otro tema que fue sujeto de discusión era que el programa de estímulos no llegaba a la ruralidad y que el rol del fomento cultural debería reconocer las prácticas y necesidades de las comunidades rurales.

En síntesis, a continuación, transcribo textualmente las ideas que el relator de la mesa redactó en el formato:

- Oferta para responder a las necesidades y potencialidades desde el fomento de las iniciativas.
- Destinación del presupuesto de forma específica para la cultura rural.
- Reconocimiento de las prácticas de las comunidades y pensar en lo que nos une.
- Generar una beca para fomentar la solidaridad entre asociaciones.
- Permanezca las medidas incluyentes del fomento para la ruralidad (es cultura rural) y los demás mecanismos de participación.

Ideas recogidas en la virtualidad

Como se evidencia en el documento de *sistematización de ideas audaces*¹, no se propusieron ideas sobre el tema de Ruralidad y Medio Ambiente.

Discusión principal: propuestas de ideas audaces y selección final

En vista de que solamente se organizó una mesa de discusión, y no cuatro, sus integrantes acordaron postular cuatro ideas audaces del conjunto que habían sido discutidas en cada una de las preguntas orientadoras, no sin antes manifestar algunos reparos sobre la metodología propuesta: el primero, fue que se dispuso de muy poco tiempo para discutir las diferentes posturas, puesto que cada una de las preguntas tenía un alto grado de complejidad; segundo, sugirieron que estos espacios deberían extenderse a otros lugares, en especial, al sector rural; y tercero, se cuestionó que en el aula no participaran comunidades campesinas.

Las cuatro ideas audaces que fueron postuladas están relacionadas con la segunda pregunta. Por consenso —en medio de la premura porque nos informaron que teníamos que finalizar la actividad—, con un marcador morado el relator procedió a señalar las siguientes ideas:

¹ Este documento se puede consultar [AQUÍ](#).

- Caracterización de comunidades y segmentación para enfocar los espacios y las herramientas.
- Mesas más participativas de fomento abriendo otros espacios de diálogo para que las comunidades generen el diseño propio de las convocatorias.
- Crear redes de ganadores de estímulos y generar un banco de herramientas comunes de organizaciones.
- Llevar las discusiones generadas aquí a las agentes culturales rurales.

De las anteriores ideas audaces los/as participantes consideraron integrarlas y formular una sola que quedó redactada de la siguiente manera:

- Sintonizar las discusiones que se generaron en la mesa entre diferentes actores que piensan la ruralidad en la ciudad con los agentes culturales de la ruralidad, a través de diferentes estrategias.



Sostenibilidad y trabajo en red: Una visión de proceso

COORDINADOR DE AULA: **DANIEL FELIPE GONZÁLEZ**

Perfil de los participantes y relato de la dinámica

El aula contó con la participación de 16 personas entre los 22 y los 55 años. De estas 16 personas, 9 se identificaron como género masculino, 6 como género femenino y 1 indeterminado. Los participantes hacían parte de diversos sectores y organizaciones relacionadas con la cultura. De esta manera, encontramos participantes de entidades públicas como Idartes y la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte de Bogotá, y también participantes de corporaciones, fundaciones, productoras, agencias y colectivos de distribución, creación, producción y promoción de la cultura en Bogotá.

Los participantes fueron divididos en 3 mesas: una mesa con 6 personas y dos mesas con 5 personas. Luego de la explicación de la metodología, las mesas pasaron a hacer la discusión propuesta. En el espacio de trabajo dentro de las mesas, el ambiente fue participativo. Las mesas mantuvieron su conversación de manera fluida y constante durante toda la actividad. Los tiempos dentro de las mesas se respetaron. La participación se mantuvo al momento de la socialización de las ideas audaces propuestas por cada mesa. En este espacio, los participantes interpelaron y dieron retroalimentación respecto a las ideas audaces expuestas. Como detallaremos más adelante, la actividad finalizó con una discusión que permitió recoger distintos aspectos de las ideas audaces propuestas para converger en una propuesta que agrupara las ideas expuestas por cada grupo.

PRIMERA PREGUNTA: *¿Cuál debe ser el papel del fomento en el fortalecimiento de la sostenibilidad de las organizaciones culturales?*

En esta pregunta, una de las mesas señaló que debe haber un cambio de enfoque en el fortalecimiento para que este esté orientado a la sostenibilidad de las organizaciones culturales y no a los productos o eventos llevados a cabo por estas organizaciones. También hicieron énfasis en la creación de nuevos indicadores para medir la relación entre fomento y sostenibilidad tales como la empleabilidad. También señalaron la importancia de reconocer tanto a organizaciones como a personas naturales o jurídicas, en el marco de la cultura. En este punto, señalan la importancia de los procesos de formación a las organizaciones con el objetivo de que estas puedan sostenerse en el tiempo.

La segunda de las mesas destacó la importancia de la democratización y ampliación de los estímulos a las organizaciones. También destacaron la importancia de crear un plan estratégico de análisis de actores y financiadores de proyectos culturales. A su vez, también señalaron la importancia de estructurar un protocolo de responsabilidad social empresarial en el entorno cultural.

La tercera mesa resaltó la importancia de la productividad en la cultura. En este marco, señaló una serie de ideas que pueden fortalecer el fomento cultural. Dentro de estas ideas se destacan la construcción de una red de trabajo colaborativo entre casas culturales independientes, fortalecer procesos por encima de proyectos, salvaguardar el patrimonio cultural de Bogotá,

fomentar la gestión de conocimiento para el asesoramiento del sector artístico y cultura y el fortalecimiento de las redes de comunicación para la identificación de las necesidades de los entornos locales de la ciudad.

Vale la pena señalar que un elemento en común entre dos de las mesas fue la necesidad de fortalecer a las organizaciones culturales antes que a proyectos o productos culturales. Esto tiene que ver con un interés alrededor de la generación de estímulos y programas orientados a fortalecer las necesidades de las organizaciones. Este punto va a ser importante de cara a las ideas audaces que van a ser propuestas por cada una de las mesas. Adicionalmente, sólo una de las mesas se enfocó en el sector empresarial como un actor relevante en el sector de la cultura.

SEGUNDA PREGUNTA: *¿qué mecanismos permitirían fortalecer las relaciones con sus públicos y comunidades?*

Para responder a esta pregunta, una de las mesas destacó dos ámbitos que serían importantes para el fortalecimiento de las relaciones con públicos y comunidades: la comunicación y la formación. De acuerdo con esta mesa, es importante la identificación de medios de comunicación especializados en cultura para que sirvan como puente entre los creadores y los públicos. Adicionalmente, en el ámbito formativo destacan la importancia de que las organizaciones culturales conozcan la industria y de las distintas etapas y dimensiones de la relación con la comunidad.

La segunda mesa señaló que en el programa de apoyos concertados del distrito es importante desarrollar una estrategia para organizaciones culturales y artistas independientes puesto que este programa está limitado a salas y teatros. En este punto surge el tema de la accesibilidad a convocatorias y estímulos. Para esto, es importante que no sólo se amplíen las convocatorias a los procesos culturales, sino también a través del lenguaje en que se hacen las convocatorias y a la flexibilización en los criterios de las mismas.

La tercera mesa señaló un elemento que también surgió en la anterior pregunta en relación a las mediciones en el ámbito cultural. Para ello, destacan la importancia de medir los impactos en la sostenibilidad de los procesos con las comunidades. Adicionalmente, dentro de las ideas plasmadas se refleja un interés por el fortalecimiento de las redes culturales a través de la interrelación entre los sectores público, privado y comunitario, la constitución legal de los procesos culturales autogestionados, y a través de la creación de canales de comunicación que tengan en cuenta los imaginarios de las organizaciones autogestionadas.

De acuerdo a lo que se ha evidenciado, las discusiones y propuestas de las mesas en torno a esta pregunta se concentraron principalmente en la democratización de estímulos y convocatorias, y en el fortalecimiento de las redes y canales de comunicación en el sector de la cultura.

TERCERA PREGUNTA: *¿Qué otras herramientas, aparte de la financiación, aportan a la sostenibilidad de los procesos culturales?*

En esta pregunta, una de las mesas se centró en la educación y en los procesos de formación. Para ello, proponen la creación de procesos de formación y articulación interinstitucional. Adicionalmente los procesos de formación en el ámbito de la cultura, para esta mesa, deben tener en cuenta las complejidades de las organizaciones y las distintas etapas en las que se encuentran. Por ello plantean los procesos de formación como una apuesta escalonada para abarcar tanto a aquellas organizaciones muy bien capacitadas y con larga experiencia de trabajo, así como aquellas organizaciones que hasta ahora empiezan en el mundo cultural.

La discusión dentro de la segunda mesa giró en torno al relacionamiento y fortalecimiento de redes culturales. Para esto sería importante el fomento de espacios de relacionamiento como foros, encuentros, intercambios y ecosistemas. Estos escenarios servirían para el relacionamiento entre organizaciones, para acercar al sector público y al sector privado, y para lograr consolidar redes de negocios que ayuden a la sostenibilidad de las organizaciones del ámbito cultural.

La tercera mesa también resaltó la importancia del fortalecimiento de las redes a través de alianzas estratégicas con el sector privado. Adicionalmente, ahondaron en la necesidad de tener buenos equipamientos para la cultura en Bogotá y para que los proyectos de las organizaciones sean incluidos en la agenda cultural de la ciudad. Además, recalcan la importancia de desarrollar herramientas que permitan la gestión cultural directa para la eliminación de los intermediarios. Finalmente, en este caso aparece nuevamente la gestión del conocimiento en aras de crear bases de datos para el acceso público a proveedores de servicios culturales.

Como se puede evidenciar, las propuestas y discusiones de las mesas se enfocaron, principalmente, en aspectos formativos y en el fortalecimiento de redes culturales. Sin embargo, más allá de estos temas recurrentes, a lo largo del ejercicio se perciben dos valores claros respecto a la sostenibilidad en el fomento cultural. Uno de ellos es la integralidad. A lo largo de las discusiones al momento de hablar de temas formativos o de estímulos a la cultura los participantes concuerdan en que este tipo de programas deben tener en cuenta tanto los desarrollos y capacidades de los procesos culturales, como las distintas áreas en que pueden fortalecerse estos procesos más allá del financiamiento de proyectos. El segundo valor que se identifica es el de la democratización. El fortalecimiento de redes, la facilidad de acceso a convocatorias y la ampliación de servicios y equipamientos culturales son algunos elementos que aparecen en las relatorías de mesa que convergen en la necesidad de inclusión y democratización en distintos frentes del fomento cultural en la ciudad.

Ideas recogidas en la virtualidad

Se recogieron 5 aportes en el tema de sostenibilidad y trabajo en red. En su mayoría, las ideas recogidas en la virtualidad están relacionadas a los incentivos para la cultura. Algunas de estas ideas tienen cierto desarrollo en clave de propuesta y otras son opiniones que dan luces acerca de aspectos a mejorar en el fomento cultural en Bogotá. Las ideas en torno a incentivos estuvieron enfocadas en financiamiento y apoyo a espacios independientes. También tocaron puntos como el subsidio para materiales artísticos, la empleabilidad y a la cobertura. A continuación, relacionamos las ideas recogidas en lo relacionado a incentivos:

Más estímulos para espacios independientes que sostienen el trabajo de agentes culturales (artistas plásticos y visuales) y así, promover la creación conjunta y la construcción de agendas culturales en torno a la actividad artística y cultural.

Programa de Ayuda a las Artes: Todo lo que produzcan los Artistas que pase por las Escuelas y Colegios de cada ciudad, pueblo o región a contraprestación cada artista reciba 2 salarios mínimos, reclamando los mensualmente en un banco a través de un fondo: Foncultura. Fonduarte, estímulo verdadero para todos, este experimento lo puso en práctica Rossvelt en los EEUU en época de recepción pagando a 90 dólares la hora: El New Ideal o Proyect Art.

Haciendo más procesos de convocatorias a las organizaciones conformadas. No mezclando agrupaciones y quienes tenemos responsabilidades jurídicas. Ofrecer más oportunidades de trabajo.

Una forma de dialogar es haciendo y practicando, ¡el público necesita hacer también! Pero ¿cómo hacer sin herramientas? Gran cantidad de fondos se pierden o se entregan a una o varias personas para que desarrollen y su producto termina en un público escaso o específico. Destinar fondos para dar un subsidio a materiales artísticos donde se reduzca el valor de los materiales. Apoyar y difundir emprendimientos de papelerías es importante para el desarrollo de un país.

Una última idea recogida tiene que ver con la comunicación en espacios locales. Esta idea guarda relación con algunos de los elementos abordados en las mesas. Particularmente, en lo relativo a la pregunta 2 de la metodología llevada a cabo en las aulas, encontramos observaciones acerca de la necesidad identificación de medios de comunicación culturales que faciliten la conexión entre las organizaciones y las comunidades. En la idea recogida virtualmente, se plantea esta conexión a través del periodismo local en los territorios. A continuación, relacionamos la idea recogida virtualmente:

Conectar a los gestores culturales con el periodismo hiperlocal de sus territorios.

Discusión principal: propuestas de ideas audaces y selección final

En este momento cada una de las mesas expuso su idea audaz a toda el aula. La primera mesa propuso un programa de becas para la sostenibilidad de agentes culturales. Este programa de becas tiene que tener diferentes escalas de participación para que atienda a las diferentes organizaciones de acuerdo al estado y desarrollo que estas tengan. El programa está concebido a largo plazo con el objetivo de que brinde un acompañamiento integral y genere procesos fuertes de formación a las organizaciones. Este programa de becas no debería exigir productos a las organizaciones. El objetivo es fortalecer en distintas dimensiones a las organizaciones y la exigencia de productos interrumpiría el proceso de conocimiento. Este programa de becas tiene contempladas mentorías que acompañen a las organizaciones durante la formación.

La segunda mesa planteó una idea audaz orientada al relacionamiento y a los problemas que tienen los artistas para comercializar sus obras. La idea consiste en crear una rueda de negocios culturales que promueva el intercambio y reconocimiento de residencias locales y generar alianzas público-privadas. Esta rueda de negocios permitiría la financiación de proyectos y productos artísticos que realicen las organizaciones. En este aspecto, se recalcó que esta rueda de negocios debe estar orientada a apoyar en la visibilización de pequeñas organizaciones. La rueda de negocios también debe contar con aliados estratégicos que tengan la capacidad de financiar los productos artísticos que allí se presenten. Algunos de los participantes de otras mesas señalaron que es importante generar unas condiciones de mercado propicias para la cultura con el objetivo de que el fomento cultural no dependa tanto de las asistencias del Estado.

La tercera mesa planteó la idea de fortalecer los procesos formativos a gestores y agentes culturales. Estos procesos formativos deben estar orientados a los distintos perfiles de los integrantes de las organizaciones culturales. Frente a esta idea, algunos asistentes señalan que existen distintos programas formativos pero que no existe la divulgación necesaria para conocerlos. Adicionalmente, esta idea alberga un componente de integralidad que es necesario resaltar frente a los programas que se llevan a cabo en la ciudad.

Una vez se expusieron las tres ideas audaces, se propuso votar por la más adecuada para presentar en la plenaria del evento. Sin embargo, los asistentes manifestaron su deseo de recoger las tres ideas propuestas en una sola apuesta que pudiera ser socializada en la plenaria.

Lo anterior, teniendo en cuenta que las tres ideas propuestas no eran excluyentes y que dos de ellas apuntaban a solventar el tema formativo en las organizaciones culturales. Por esto, se prosiguió a escribir la propuesta en el tablero. Esta idea del aula consistiría en generar un programa de estímulos para el fortalecimiento de la sostenibilidad de los agentes culturales. Este programa debería desarrollar lo propuesto en las ideas audaces de las mesas a través del mejoramiento de los procesos formativos contemplando el programa de becas y la rueda de negocios culturales expuestos.

Finalmente, los participantes coincidieron en identificar una serie de características que debe contemplar el desarrollo de la idea audaz del aula. Estas características se relacionan a continuación:

- Los fomentos deben de ser de largo alcance (más de un año).
- El programa debe ser multidimensional.
- La formación debe estar enmarcada en el ecosistema cultural y en los saberes de los agentes.
- Las ruedas de negocios deben mantenerse y propiciar encuentros regulares.

Luego de caracterizar la idea audaz, concluye el ejercicio y nos dirigimos al espacio de socialización de las ideas audaces de todas las aulas.



IDEAS AUDACES: una conversación pública sobre el fomento del sector cultura de Bogotá

PROSPECTIVA

Políticas públicas; participación; sostenibilidad y trabajo en red; género; seguimiento, evaluación e incidencia; formación y capacidades; ruralidad y medio ambiente; comunicación cultural; información, conocimiento y saberes. Nueve temas, nueve mesas de trabajo, nueve ejes de reflexión en torno al fomento cultural, que permitieron dar inicio a un diálogo plural, diverso y horizontal para pensar políticas del sector expandidas, a tono con las nuevas realidades de Bogotá, Colombia y el mundo.

Las ideas audaces fueron las urdimbres a partir de las cuales se tejieron distintas visiones, sueños y propuestas para un nuevo contrato social en torno al fomento del sector cultura. Varias de estas transformaciones se venían gestando en la ciudad en los últimos años y la institucionalidad pública ha empezado a dar respuesta mediante programas y proyectos innovadores. Tres ejemplos lo indican. Es Cultura Local recoge uno de los principales llamados del aula de políticas, que también se discutió en otras mesas temáticas: el fomento debe pensarse territorialmente, debe responder a las necesidades concretas de cada lugar y privilegiar la construcción colectiva, comunitaria de las propuestas. Por esto, el citado programa busca apoyar, reactivar y fortalecer a las agrupaciones y microempresas del mundo de la creatividad, la cultura y el arte en Bogotá, con recursos priorizados desde los Fondos de Desarrollo Local.

Aunque la mayor parte del territorio de Bogotá es rural, las políticas públicas de todos los sectores suelen ser esencialmente urbanas, hay un vacío muy grande de programas y proyectos pertinentes para la ruralidad, como bien se mencionó en la mesa que abordó este tema. De ahí la relevancia de la estrategia naciente denominada: Es cultura rural, que inició con tres apuestas específicas en formación, gestión y estímulos para generar el empoderamiento y fortalecimiento de los agentes y organizaciones culturales de la ruralidad.

El aula de Formación y capacidades planteó, como idea audaz, la implementación de un “programa destinado a jóvenes de 9° y 10° grado, que se implemente por medio de su servicio social escolar y en el que se generen experiencias artísticas de tal manera que las puedan replicar a otros grupos etarios/comunidades”. El arte como espacio de vida desde la etapa

escolar tiene como punta de lanza el reciente Festival escolar de las artes, una iniciativa gestada de manera articulada entre la Secretaría de Educación del Distrito, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD), y sus entidades adscritas, que pretende hacer visible a la ciudadanía la creatividad artística que nace en los colegios públicos y privados de Bogotá, el conocimiento y la experiencia que surge del intercambio permanente de comunidades educativas, resaltando y reconociendo su capacidad creativa, interpretativa y de producción cultural.

Estos tres ejemplos son apenas puntadas que indican la necesidad de repensar, transformar y expandir el fomento cultural en Bogotá, porque, como indica uno de los consejeros de este proceso liderado por la SCRD, “la realidad actual del sector artístico, cultural y patrimonial difiere ampliamente del contexto en el cual fue creado el Sistema”. Las ideas audaces y sus reflexiones asociadas plantean hondas transformaciones sociales que, en ciertos casos, trascienden el sector cultura: “se precisa el vínculo de la educación como integrada ella misma a los devenires de la sociedad, no como espacio distinto, especializado, que sintetiza e informa”, anota otro de los consejeros. Esta línea de reflexión también implica transformar los espacios educativos formales, tal como propone la idea audaz del aula de información, conocimientos y saberes: “Crear un modelo cultural con sentido humano en las instituciones educativas, que propicie una adecuada interpretación de las tradiciones, saberes y creencias locales, que conlleve a generar proyectos artísticos, creativos, turísticos e inclusivos de apropiación del patrimonio material e inmaterial accesible y que a su vez sea difundido e institucionalizado en la comunidad”

Las ideas audaces también permiten reflexionar sobre el rol y las formas de actuar de las entidades públicas culturales, porque existe un claro llamado a relaciones más horizontales con la ciudadanía, en las cuales se evite cualquier tipo de exclusión y se fortalezca la incidencia comunitaria en la toma de decisiones. De este modo, ante los ingentes retos, algunos participantes y consejeros consideran que la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte tiene un rol muy importante, pero debería enfocarse “en abrir caminos, dejando capacidad instalada, más que en dar respuestas”. Porque es claro que las respuestas no están contenidas en las entidades públicas, ni en las privadas, ni exclusivamente en artistas o gestores culturales, sino en el tejido plural y diverso de la miríada de voces, experiencias y emociones que habitan nuestra sociedad bogotana.

Dado que la misión de la SCRD consiste en liderar la formulación e implementación concertada de políticas públicas, así como la transformación y sostenibilidad cultural de la ciudad en clave de garantía de derechos culturales, urge revisar colectiva y participativamente los instrumentos de política vigentes a la luz de las ideas audaces. El “Plan Decenal de Cultura Bogotá D.C. 2012-2021” tenía un claro énfasis en el desarrollo y fortalecimiento de las prácticas sectoriales, no figuraba en su concepción la garantía amplia de los derechos culturales para toda persona, ni el impacto integral e incluyente que resaltan los “Lineamientos de Fomento” de 2019. Pero estos últimos no reflejan cabalmente todas las inquietudes, ejes de reflexión y aportes que hoy en día tienen las ciudadanía bogotanas.

La Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte tiene como meta del próximo año formular un nuevo plan para orientar las políticas culturales de la ciudad a largo plazo. El fomento debe ser un componente relevante de dicho plan, de un modo que reconozca e integre las fortalezas de los últimos años, pero que también recoja y esté a tono con la expansión de las problemáticas y voces que hoy figuran en la agenda pública.

IDEAS AUDACES



SECRETARÍA DE
CULTURA, RECREACIÓN
Y DEPORTE

